ROBERTO ALCÁZAR Y PEDRÍN

34

9
AVENTURAS
COMPLETAS

PLANETA DeAGOSTINI®

ROBERTO ALCÁZAR Y PEDRÍN

Volumen 34

Roberto Alcázar y Pedrín

Editor de proyecto: Carlos Palomar

Edita y realiza: Centro Editor PDA, S.L.
Edición: Francisco Rueda

Diseño gráfico: Estudi Majoral

Este libro no podrá ser reproducido, ni total ni parcialmente,
sin previo permiso por escrito del editor.
Todos los derechos reservados.

© C.B. E-46345120
© de la presente edición
Editorial Planeta DeAgostini, S.A. 2010
Av. Diagonal, 662-664 - 08034 Barcelona
www.planetadeagostini.es

ISBN volumen 34: 978-84-684-0532-2
ISBN obra completa: 978-84-674-9911-7
Depósito legal: B- 32.709-2010

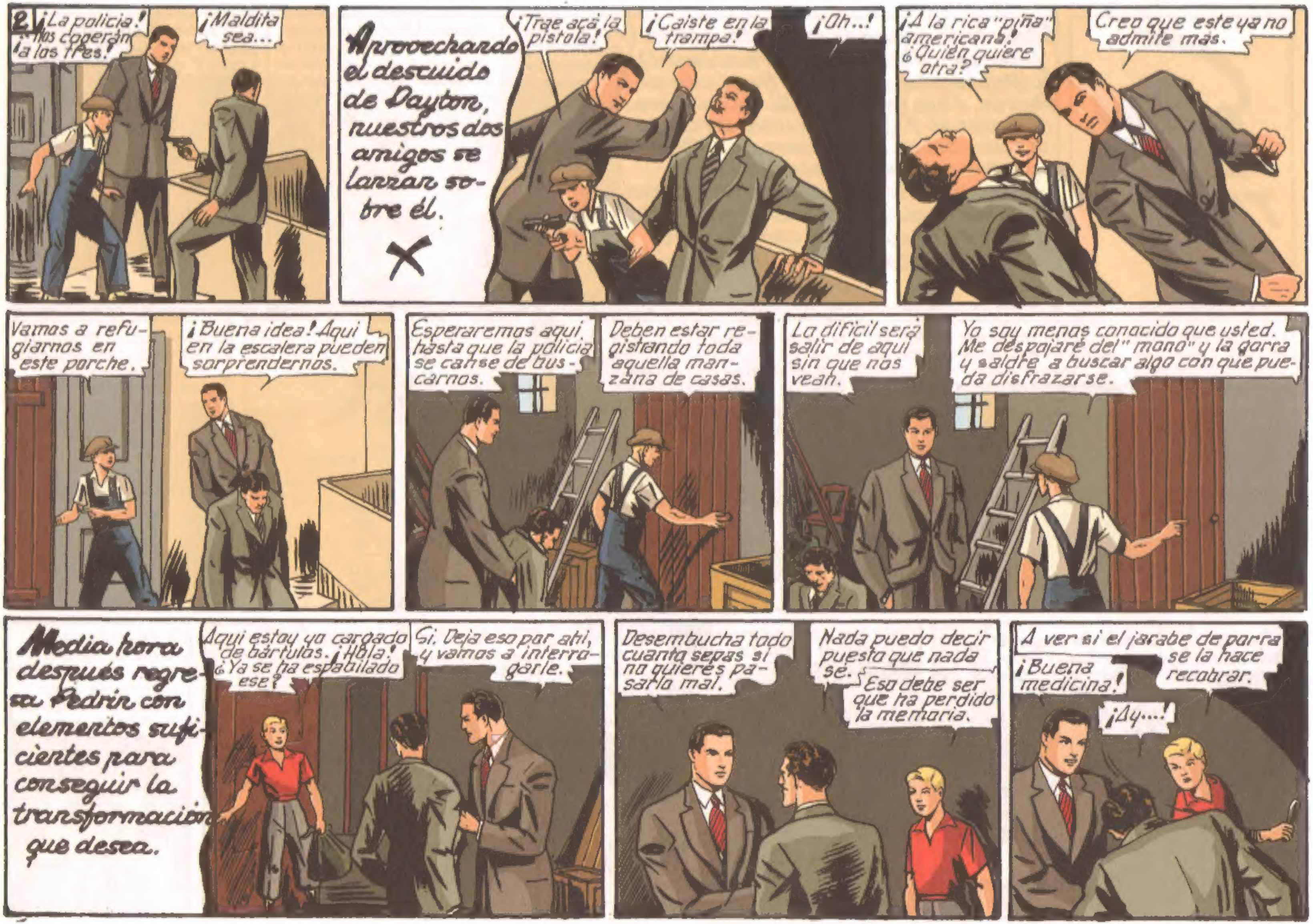
Imprime: Talleres Gráficas Soler
c/ Enric Morera, nº 15
08950 Esplugues de Llobregat (Barcelona)

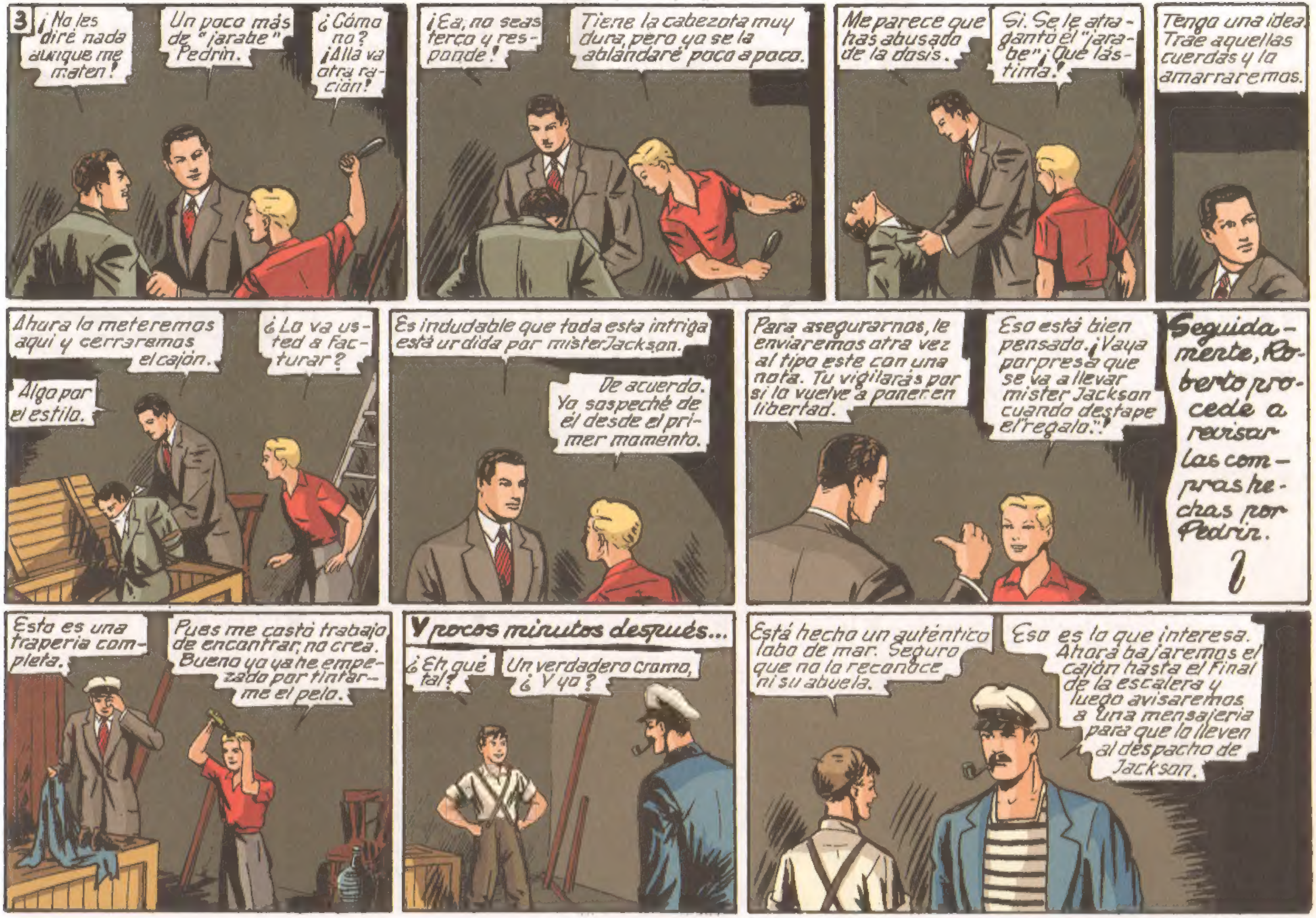
Distribuye: Logista Publicaciones
C/ Trigo, 39 – Edificio 2
Pol. Ind. Polvoranca – 28914 Leganés (Madrid)

Printed in Spain – Impreso en España

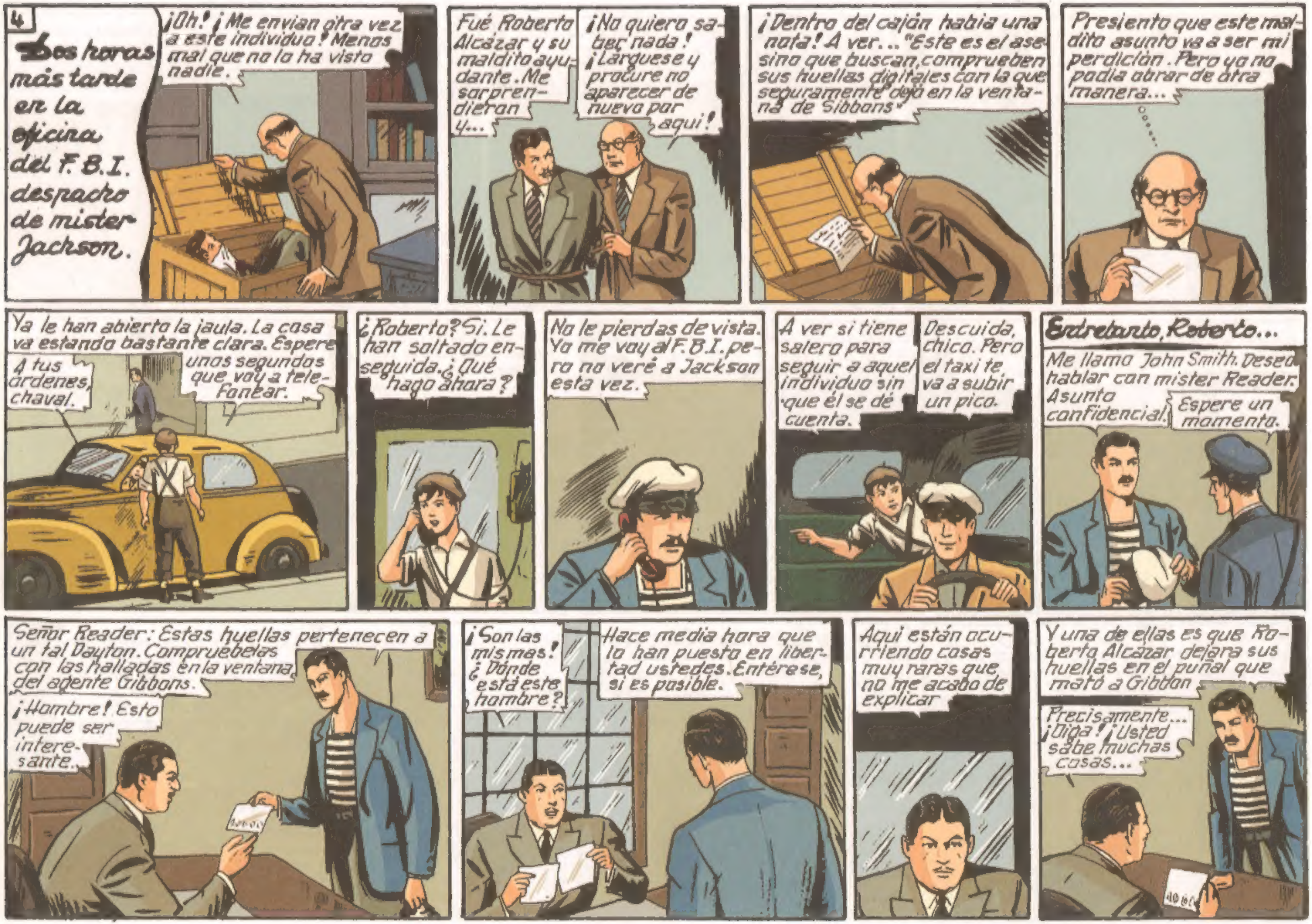
EL FIN DE UN TRAIDOR
CON ROBERTO ALCAZAR
Y PEDRIN

El FIN DE UN TRAIDOR
Roberto Alcázar es enviado por la Interpol (Policía Internacional) a Washington, donde se traslada con Pedrín. Debe trabajar allí en colaboración con el F.B.I. pero una serie de circunstancias hacen que Roberto aparezca como presunto autor de la muerte del agente Tom Brad y es perseguido por el propio F.B.I. y acorralado junto con Pedrín en la habitación de una pensión.
Por aquí. En el último piso, habitación 14.
¡Vamos! ¡No le demos tiempo a escapar!
El asesino de Brad no quedará sin castigo.
¡Ya suben! ¿Qué hacemos?
¡Huyamos por el tejado!
¡Es inútil que intentes resistir! ¡Abre la puerta, y ríndete!
¡No tienes escapatoria! ¡Entrégate o te acribillaremos a balazos!
14
¡Saltaremos a esa terraza! ¡No hay otra solución!
¡Vamos allá aunque nos rompamos la crisma!
¡Ahí voy yo!
Esto sí que ha sido un vuelo sin motor.
Ya que no abre descerrajaremos la puerta a tiros. ¡Preparados contra cualquier agresión!
¡Aquí no hay nadie!
Nos la ha pegado de puños, el muy bribon.
Creo que de momento nos hemos salvado.
Nos esconderemos en esta escalera hasta que pase la tormenta
¡Quietos! Por aquí, también está cerrado el paso.
¡Dayton!
¿Cómo es posible...
Os he visto saltar a esta terraza y me he apresurado a tomarla. Esta vez habéis caído en mi poder.

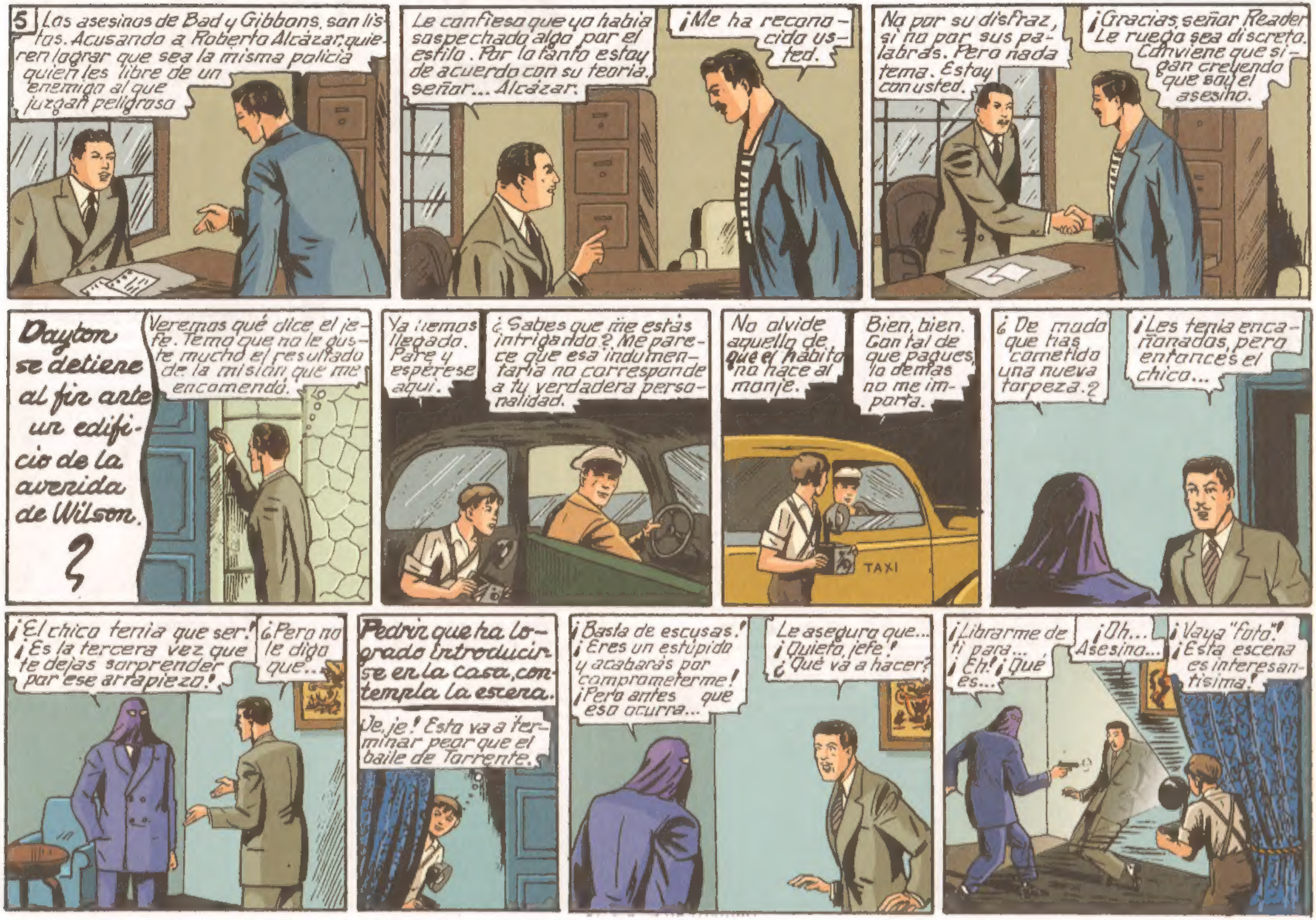

2
¡La policía! ¡Nos cogerán a los tres!
¡Maldita sea...!
Aprovechando el descuido de Dayton, nuestros dos amigos se lanzan sobre él.
¡Trae acá la pistola!
¡Caíste en la trampa!
¡Oh...!
¡A la rica "piña" americana! ¿Quién quiere otra?
Creo que este ya no admite más.
Vamos a refugiarnos en este porche.
¡Buena idea! Aquí en la escalera pueden sorprendernos.
Esperaremos aquí hasta que la policía se canse de buscarnos.
Deben estar registrando toda aquella manzana de casas.
Lo difícil será salir de aquí sin que nos vean.
Yo soy menos conocido que usted. Me despojaré del "mono" y la gorra y saldré a buscar algo con que pueda disfrazarse.
Media hora después regresa Pedrín con elementos suficientes para conseguir la transformación que desea.
Aquí estoy ya cargado de bártulos. ¡Hola! ¿Ya se ha espabilado ese?
Sí. Deja eso por ahí, y vamos a interrogarle.
Desembucha todo cuanto sepas si no quieres pasarla mal.
Nada puedo decir puesto que nada sé.
Eso debe ser que ha perdido la memoria.
A ver si el jarabe de porra se la hace recobrar.
¡Buena medicina!
¡Ay...!



3
¡No les diré nada aunque me maten!
Un poco más de "jarabe" Pedrín.
¿Cómo no? ¡Allá va otra ración!
¡Ea, no seas terco y responde!
Tiene la cabezota muy dura, pero ya se la ablandaré poco a poco.
Me parece que has abusado de la dosis.
Sí. Se le atragantó el "jarabe". ¡Qué lástima!
Tengo una idea. Trae aquellas cuerdas y lo amarraremos.
Ahora lo meteremos aquí y cerraremos el cajón.
¿Lo va usted a facturar?
Algo por el estilo.
Es indudable que toda esta intriga está urdida por mister Jackson.
De acuerdo. Yo sospeché de él desde el primer momento.
Para asegurarnos, le enviaremos otra vez al tipo este con una nota. Tú vigilarás por si lo vuelve a poner en libertad.
Eso está bien pensado. ¡Vaya porpresa que se va a llevar mister Jackson cuando destape el "regalo"!
Seguidamente, Roberto procede a revisar las compras hechas por Pedrín.
Esto es una trapería completa.
Pues me costó trabajo de encontrar, no crea. Bueno ya ya he empezado por tintarme el pelo.
Y pocos minutos después...
¿Eh, qué tal?
Un verdadero cromo. ¿Y yo?
Está hecho un auténtico lobo de mar. Seguro que no lo reconoce ni su abuela.
Eso es lo que interesa. Ahora bajaremos el cajón hasta el final de la escalera y luego avisaremos a una mensajería para que lo lleven al despacho de Jackson.



4
Dos horas más tarde en la oficina del F.B.I. despacho de mister Jackson.
¡Oh! ¡Me envian otra vez a este individuo! Menos mal que no lo ha visto nadie.
Fué Roberto Alcázar y su maldito ayudante. Me sorprendieron y...
¡No quiero saber nada! ¡Lárguese y procure no aparecer de nuevo por aquí!
¡Dentro del cajón había una nota! A ver... "Este es el asesino que buscan, comprueben sus huellas digitales con la que seguramente dejó en la ventana de Gibbons"
Presiento que este maldito asunto va a ser mi perdición. Pero ya no podía obrar de otra manera...
Ya le han abierto la jaula. La casa va estando bastante clara. Espere unos segundos que voy a telefonear.
A tus órdenes, chaval.
¿Roberto? Sí. Le han saltado enseguida. ¿Qué hago ahora?
No le pierdas de vista. Yo me voy al F.B.I. pero no veré a Jackson esta vez.
A ver si tiene salero para seguir a aquel individuo sin que él se dé cuenta.
Descuida, chico. Pero el taxi te va a subir un pico.
Entretanto, Roberto...
Me llamo John Smith. Deseo hablar con mister Reader. Asunto confidencial.
Espere un momento.
Señor Reader: Estas huellas pertenecen a un tal Dayton. Compruébelas con las halladas en la ventana del agente Gibbons.
¡Hombre! Esto puede ser interesante.
¡Son las mismas! ¿Dónde está este hombre?
Hace media hora que lo han puesto en libertad ustedes. Entérese, si es posible.
Aquí están ocurriendo cosas muy raras que no me acabo de explicar
Y una de ellas es que Roberto Alcázar dejara sus huellas en el puñal que mató a Gibbon
Precisamente... ¡Oiga! ¡Usted sabe muchas cosas...


5
Los asesinos de Bad y Gibbons, son listos. Acusando a Roberto Alcázar, quieren lograr que sea la misma policía quien les libre de un enemigo al que juzgan peligroso
Le confieso que yo había sospechado algo por el estilo. Por lo tanto estoy de acuerdo con su teoría, señor... Alcázar.
¡Me ha reconocido usted.
No por su disfraz, si no por sus palabras. Pero nada tema. Estoy con usted.
¡Gracias, señor Reader! Le ruego sea discreto. Conviene que sigan creyendo que soy el asesino.
Dayton se detiene al fin ante un edificio de la avenida de Wilson.
Veremos qué dice el jefe. Temo que no le guste mucho el resultado de la misión que me encomendó.
Ya hemos llegado. Pare y espérese aquí.
¿Sabes que me estás intrigando? Me parece que esa indumentaria no corresponde a tu verdadera personalidad.
No olvide aquello de que el hábito no hace al monje.
Bien, bien. Con tal de que pagues, lo demás no me importa.
TAXI
¿De modo que has cometido una nueva torpeza?
¡Les tenía engañados, pero entonces el chico...
¡El chico tenía que ser! ¡Es la tercera vez que te dejas sorprender por ese arrapiezo!
¿Pero no le digo que...
Pedrín que ha logrado introducirse en la casa, contempla la escena.
¡Je, je! Esto va a terminar peor que el baile de Torrente.
¡Basta de excusas! ¡Eres un estúpido y acabarás por comprometerme! ¡Pero antes que eso ocurra...
Le aseguro que... ¡Quieto, jefe! ¿Qué va a hacer?
¡Librarme de ti para... ¡Eh! ¡Qué es...
¡Oh... Asesino...
¡Vaya "foto"! ¡Esta escena es interesantísima!

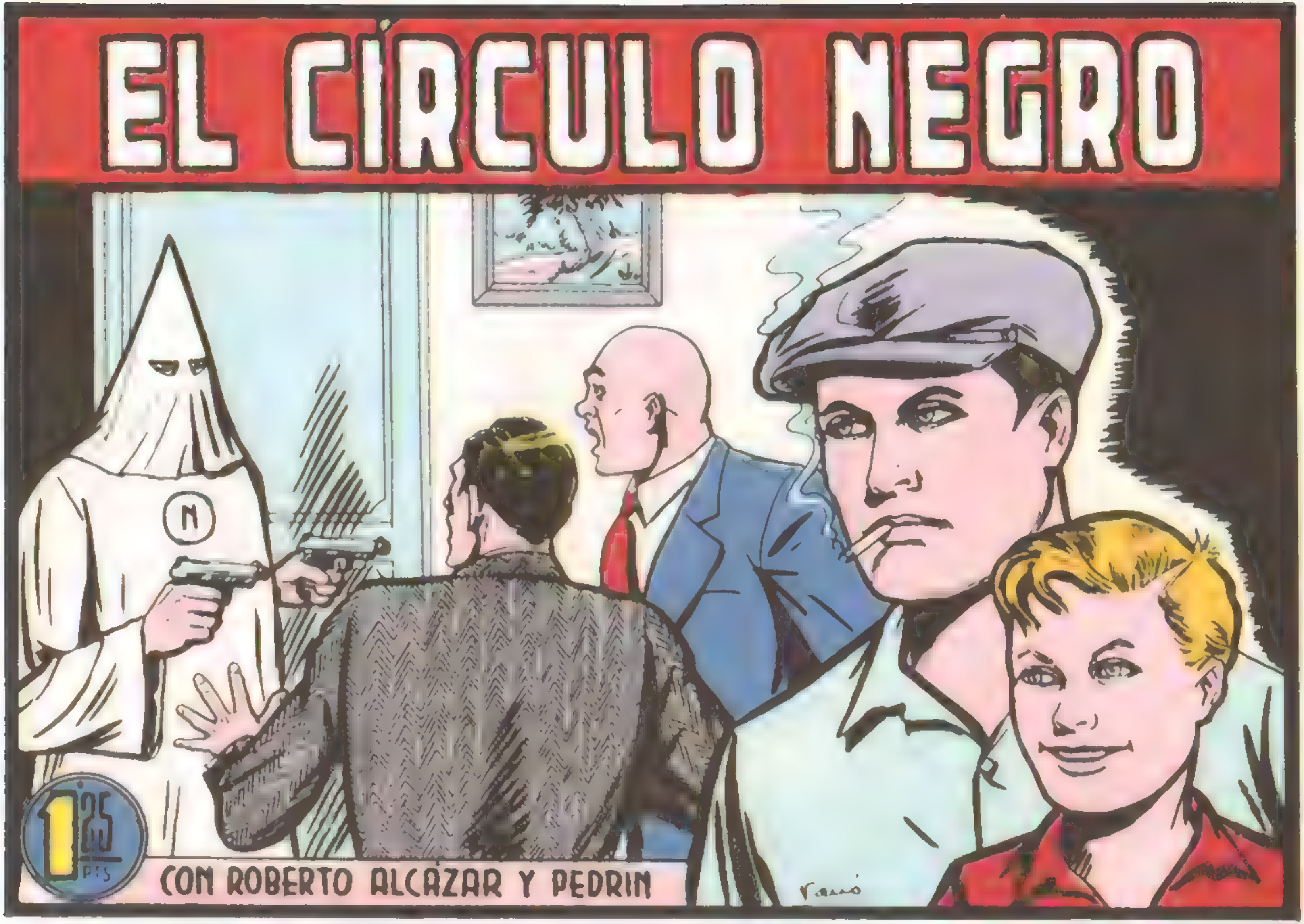
6
¡Ah, bribón! ¡No saldrás de aquí con vida!
¡Eso lo veremos tío mamarracho!
Pedrín arroja una silla a los pies de su perseguidor.
¡Maldición!
¡Párate "parao", fantasmón!
¡Uf...! Si me descuido, me atrapa ese pájaro.
¡A casita! Y cuenta con cinco "pavos" de propina.
¡Olé por ti! ¿Si resultará que eres el hijo de Roschild disfrazado de pordiosero?
En su precipitación por huir, Pedrín ignoraba que el enmascarado quedaba conmocionado a consecuencia de la caída.
¡Soy más grande que Faraón! ¡He conseguido una foto del momento en que el encapuchado mataba a Dayton.
¿De veras? ¡Voy a comunicárselo en seguida a mister Reader!
¿Que han matado al asesino de Gibbons? ¿Avenida de Vilson... Bien.- Sí. ¡Salimos hacia allá inmediatamente!
¿Qué me ha pasado? ¡Oh, ya recuerdo! El chiquillo de la máquina.
¡La sirena de la policía! ¡Huiré por la salida secreta!
Tómenle las huellas dactilares y vean si coinciden con las halladas en la ventana de Gibbons.
Al dia siguiente...
Hemos recibido la verificación de su personalidad y le rogamos nos perdone. Parece que mister Jackson se ofuscó un poco.
Celebro que se haya aclarado ese punto. A pesar de ello, yo seguiré utilizando este disfraz
Tengo noticias de que el tráfico de estupefacientes se efectúa por via marítima.
La tripulación es reclutada entre el hampa del puerto. Mi plan es introducirme entre ellos y descubrir a los culpables.

7
De no llevar el rostro cubierto, esta fotografía nos hubiera dado la de este misterio.
Espero no tardar mucho es descubrir la identidad de ese encapuchado
Aquella tarde, Roberto se dedica a recorrer varias tabernas del puerto
¿Qué va a tomar amigo?
Algo fuerte que se suba a la cabeza y me haga olvidar lo que ocurre en este cochino mundo.
¿Has sufrido algun desengaño amoroso? Si es por eso, no te preocupes, que mujeres hay de sobra.
Se trata de algo mas serio. Estoy a dos velas. ¿Sabes tú quien pueda proporcionarme trabajo?
Precisamente se de un patron que necesita gente. Claro que el trabajo es algo "delicado".
Lo que importa es la paga. La Indole del trabajo es lo de menos. Estoy hecho a todo
¡Eh, Sam, acércate! Me parece que he encontrado al hombre que necesitabas.
Tu aspecto no me desagrada. Pero yo necesito gente dispuesta... a todo
Si hay dinero a ganar cuente conmigo.
Creo que nos entenderemos. Sígame.
¿Habré dado con lo que buscaba? Veamos...
El jefe te dirá las condiciones. Voy a llevarte ante él, pero para ello tengo que vendarte los ojos.
¡Vaya un capricho!
Diez minutos después, el coche se detiene y Roberto es conducido por Sam a presencia del misterioso encapuchado
Si trabajas para nosotros percibirás veinte dolares diarios. Pero no olvides que los errores o la traición se pagan con la vida.
Está bien. Acepto.
Esta noche a las nueve zarpa el barco. Procura no retrasarte.– Nada mas. Podéis retiraros
De acuerdo. No faltaré.

8 Una vez alejados de la residencia del encapuchado, Sam quita la venda a Roberto.
Tienes la tarde libre. Y no olvides que a las nueve...
Seré puntual. ¡Hasta luego, patrón!
No he podido verle, pero estoy seguro de que era la voz del encapuchado.
Grandes noticias, Pedrín.
¿Qué ha ocurrido?
¿El señor Reader? Soy Alcázar.– Acaba de entrar al servicio del encapuchado.—Sí. Esta noche a las nueve zarpamos...
¡Magnífico! Un par de lanchas seguirán al barco a cierta distancia. Si necesita ayuda, hágales señales con una linterna eléctrica.
Y al anochecer...
Adiós, Pedrín. Siento que no puedas acompañarme.
¿Qué se le va a hacer? Otra vez será.
Eso de que no pueda acompañarle, vamos a dejarlo. ¡Bueno soy yo para dejarme perder una "juerga" como la que se prepara!
Tu eres el único que faltaba. Vamos a zarpar.
Llegué a la hora. Son las nueve en punto.
¡Están subiendo el ancla! Aprovecharé este ascensor.
Ahora que están todos ocupados en la maniobra de salida, es la ocasión de colarme.
Este cajón vacío es un escondite magnífico.
Tras hora y media de navegación, el vapor atraca junto a un rústico embarcadero.
¿Tenéis el cargamento preparado?
Sí. Pero tu llevas uno de la "bofia" a bordo. Es el nuevo...
¡Ahora te enseñaremos como tratamos aquí a los traidores!
Mire que se equivoca, patrón.

9
¡Yo me encargaré de convencerles, Roberto!
¡Arriba las zarpas o volamos todos con este artefacto!
¡Es una bomba de mano!
¡Lánzala si no te obedecen!
¡No seas loca, chiquilla! ¡Eh! ¿Quien me...
¡Trae acá esa pistola bribón!
Allá están las lanchas. Voy a hacerles la señal convenida.
¡Al que se mueva lo abraso!
Minutos después, el barco era invadido por una patrulla del F.B.I.
¡Buena pesca señor Alcázar! Le felicito.
Gracias. Hágase cargo de ellos. Nosotros vamos a registrar ese edificio, donde debe estar el laboratorio clandestino.
Dos bandidos intentan defender la entrada, pero...
¡Ahí va ese regalo!
¡Adelante!
No me equivoqué. Aquí es donde preparaban las drogas
¡Mire, Roberto! El encapuchado huye en un coche del F.B.I.
¡Mientras nosotros entrábamos por la puerta trasera él escapaba por ésta!
¡Ahí hay otro coche! ¡Vamos a seguirle!
Nos lleva mucha ventaja. No le alcanzaremos
Pero ya tengo el número de la matrícula de su coche y por el hilo se saca el ovillo.
Su coche es mucho mas ligero que éste. Nos está sacando mucha ventaja
Imposible seguirle. Vamos a las oficinas del F.B.I.
¡Rezambomba! ¡Si está aquí el automóvil de ese tío granuja!
¡Pronto! ¡Corramos al despacho de míster Reader!

10
¡El encapuchado está dentro de este edificio! ¡Ordene que no dejen salir a nadie, sea quien sea
¡Al momento!
¿Comunicó usted a alguien mi proyecto?
Verá... Confieso que le dije algo a Jackson...
Pues da la "casualidad" de que les llegó la noticia y si no me apresaron fué gracias a la intervención de Pedrín.
¿Insinúa usted que Jackson...
No insinúo; afirmo. Vamos a su despacho y saldrá de dudas.
¡Uh, no es posible!
Usted debe estar algo ofuscado. Déjeme a mí y verá como todo se pone en claro.
De que se va a aclarar este asunto, no me cabe la menor duda.
Ni a mí.
Hemos de averiguar quien ha utilizado el coche nº 431973.
No se canse, Reader. El señor Jackson nos puede ahorrar ese trabajo. Él sabe perfectamente.
¿Quién yo? ¿Qué quiere usted decir?
¡Hum...! ¡Alguien se ha detenido en la puerta.
¡Creen que me tienen entre sus uñas ¿eh...? ¡Pues no canten victoria tan pronto!
¡Es Drawey, el técnico químico!
Pedrín, saliendo de detrás de la puerta, sorprende al malvado.
¡Uh, el crío!
¡Desvíe hacia allá la "regadera" "tío melón"!
¡Ya tenía ganas de cogerte por mi cuenta!
Sí. Él es el encapuchado.
¡Usted lo sabía, luego es su cómplice.
Me obligó por medio del "chantaje" cuando yo perdí un dinero que no podía justificar. Él me lo prestó haciéndome firmar un documento...
Debí decir la verdad, pero fui débil... Y ahora...
Ahora será la ley quien juzgue la cuantía de su traición.
Les felicito. Y como premio a su gran servicio, les propondré como miembros de honor del F.B.I.
Gracias, Mr. Reader.
¡Mi sueño dorado! ¡Ser miembro del famoso F.B.I.!
FIN


EL CÍRCULO NEGRO
1'25 PTS
CON ROBERTO ALCÁZAR Y PEDRÍN

El CIRCULO NEGRO
Berlin, la gran capital europea dividida en dos zonas, era el último lugar donde Fredie Carr, investigador del Tecnológico de Aeronaútica, había sido visto antes de desaparecer.
En efecto, el señor Carr era cliente de la casa, pero hace tiempo que no viene por aquí.
Gracias por sus informes. Pero es extraño que nadie le haya vuelto a ver...
Pues no le extrañe. Las desapariciones tras el "telón de acero" son bastante frecuentes.
Sí. Es posible que voluntariamente o a la fuerza haya entrado en la zona oriental.
Me parece que nos va a ser muy difícil dar con el rastro de Fredie Carr.
Si ha desaparecido tras el "telón de acero" como ha dicho el dueño del bar... ¡échele un galgo!
De todas formas debemos... ¡Eh! ¡Mira!
¡Tres contra uno! ¡Vamos allá!
¡Viene gente! ¡Acaba pronto con él!
El desconocido cae con un puñal clavado en la espalda mientras los agresores se dan a la fuga.
¡Bravo, Pedrín! ¡No lo sueltes!
¡Frena, compadre!
¡Maldición!
¡Ven acá, pimpollo! Tenemos que hacerte unas preguntas.
¡Suéltenme si no quieren que...
¡Nada de chulerías o te hago probar el sabor de esta berenjena.
¡Han atrapado a Holmes! ¡Si le hacen "cantar" nos perderá a todos!
¡Yo le cerraré la boca a él y a esos dos tipos!
¡Ahí va ese regalo!
Pero Roberto Alcázar ha visto la acción del bandido y adivina sus intenciones.
¡Pronto! ¡Resguardémonos tras esta esquina!

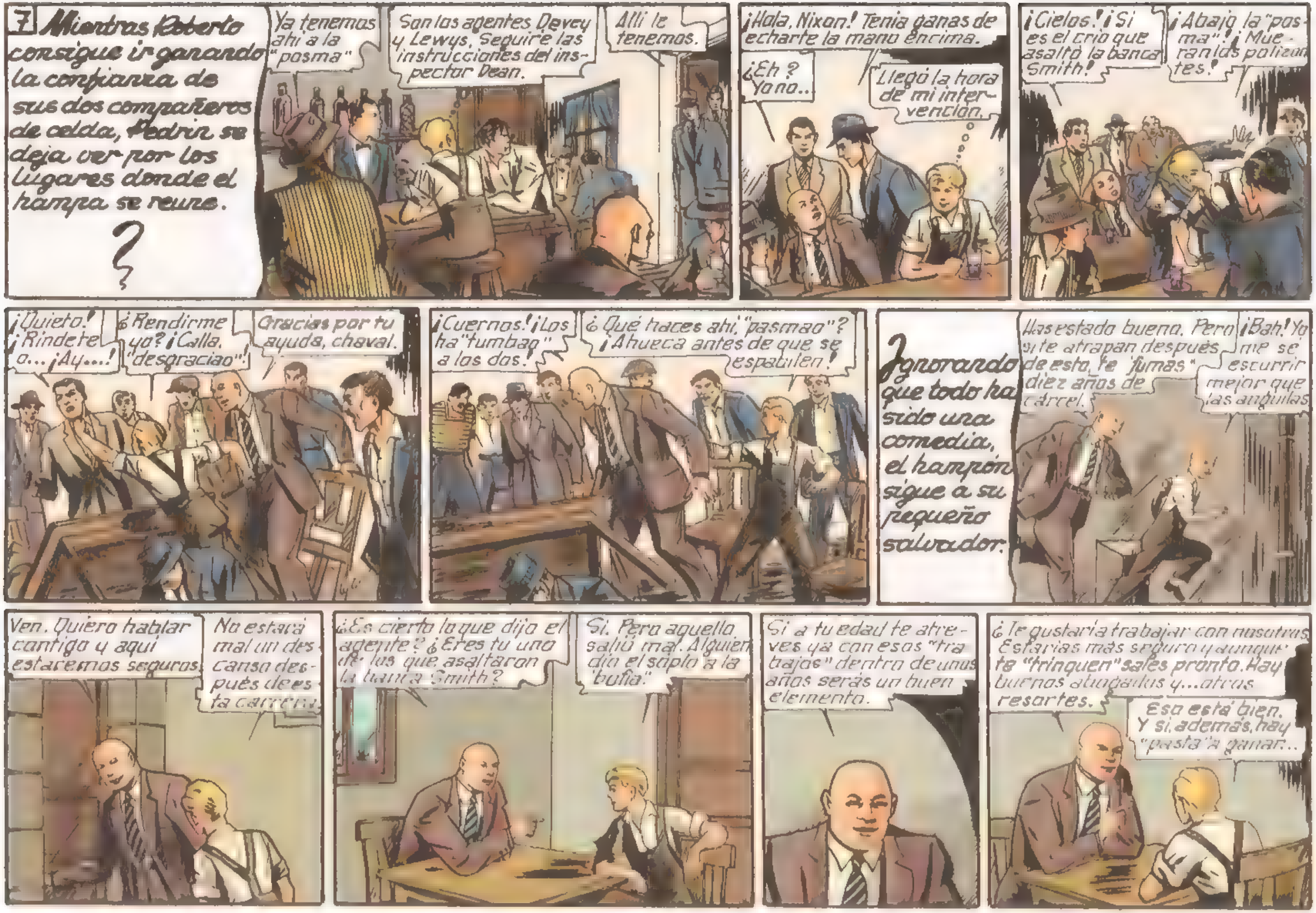
2
¡Una bemba de mano, digo una bomba de mano
De buena nos hemos librado.
¡Oh..!
Este es el que ha pagado el pato.
¡Lástima! Me hubiera gustado interrogarle.
La explosión siembra la alarma y varios agentes de policía acuden al lugar del suceso.
Soy Roberto Alcázar, de la Interpol.
A sus órdenes ¿Qué ha ocurrido?
Entretanto, el que lanzó la bomba y su compañero llegan al bar donde momentos antes estuvieran Roberto y Pedrín.
Nos "cargamos" al agente, pero tuvimos que...
¡Silencio! Ya lo sé. No habéis estado muy hábiles...
Por aquí saldréis al alcantarillado y podréis escapar.
Sí. Conviene que nos alejemos de estos alrededores.
No quisiera encontrarme yo en el pellejo de estos desdichados.
Pero cuando los dos hampones se creían ya a salvo, surge ante ellos un siniestro enmascarado.
La orden era que lo "despacharais" sin ruido.
Yo no... Ha sido...
Pero es que...
¡No admito escusas! Sabéis que la organización no puede perdonar las torpezas.
Ved como empleo yo el silenciador. Estas cosas hay que hacerlas así, sin ruido...

3
Quiero una foto de cada uno lo antes posible.
Se la mandaré al hotel antes de una hora.
¿Algo de particular, doctor?
Eso, la autopsia lo dirá. Pero fíjese en este extraño tatuaje
¿Qué opina usted de esto, inspector?
¡Hum...! No sé. Desde luego no corresponde a la inicial de su nombre.
Inspector: En una alcantarilla han sido encontrados dos hombres más. Muerte reciente...
Vamos allá.
Ibamos a reparar una avería y nos hemos llevado un susto de aúpa
Bien, bien..
Vamos a echarles una ojeada.
¡El mismo tatuaje!
Esto es muy significativo...
Tras los cristales de su establecimiento, el dueño del bar ha visto pasar a nuestros dos amigos con el inspector y los agentes.
¡Mala suerte, que hayan descubierto tan pronto a ese par de "fiambres".
Si esos sabuesos relacionan esto con la desaparición de Carr, pueden darnos algún disgusto. Tendré que hacer algo...
Provisto de un pequeño aparato fotográfico, se introduce entre la multitud de curiosos.
Quédense aquí de guardia hasta que venga la ambulancia
A sus órdenes.
Ya les tengo. Enviaré las fotos a los jefes para que les conozcan y puedan guardarse de ellos.
Vamos al hotel y cambiaremos impresiones. Este asunto no está bastante claro.
Eso de la o y la eñe tatuadas debe tener su miga
Esto acaban de traer para usted, señor Alcázar.
Gracias
Deben ser las fotografías que encargué

4
El primer muerto pertenecía al F.B.I. Tanto él como sus agresores eran súbditos norteamericanos
Seguramente les seguía la pista, lo descubrieron y por eso...
¡Ya está! ¡El tatuaje está formado por un círculo y una ene! ¡"El Círculo Negro"!
Me parece que ha dado en el clavo. Tal vez Fredie haya sido víctima de esos malhechores.
Es posible. Y como esa banda radica en Norteamérica, allí puede que demos con la pista de Fredie Carr
¡Pues a hacer las maletas y en marcha!
Horas más tarde, los dos amigos volaban en dirección a Nueva York.
Ahí tenemos ya la estátua de la Libertad.
Así da gusto viajar.
Dejaremos el equipaje en el hotel y, seguidamente, visitaremos a los jefes del F.B.I.
Roberto Alcázar y Pedrín son recibidos por Mr. Bean, inspector del F.B.I.
Llega usted a tiempo, amigo Alcázar. Atravesamos un momento difícil. Nuestros mejores hombres están cayendo y...
Algo de eso sabemos.
Aquí tiene la placa de uno que cayó en Berlín, su carnet de notas con escritura cifrada y las fotos de sus asesinos, muertos después.
¡Esto puede ser interesante!
Contraste esas fotos en el archivo y lleve esta libreta a Gerry que descifre su contenido.
Al momento, inspector.
Menos mal que el agente muerto no tenía familia. Únicamente su novia, Loretta Brawn.
En todo caso, ya la consolaré.
Te estás haciendo un pillín, Pedrín.
Aquí tiene las fichas y datos. Los tres eran conocidos como delincuentes habituales.
Ya me lo imaginaba.

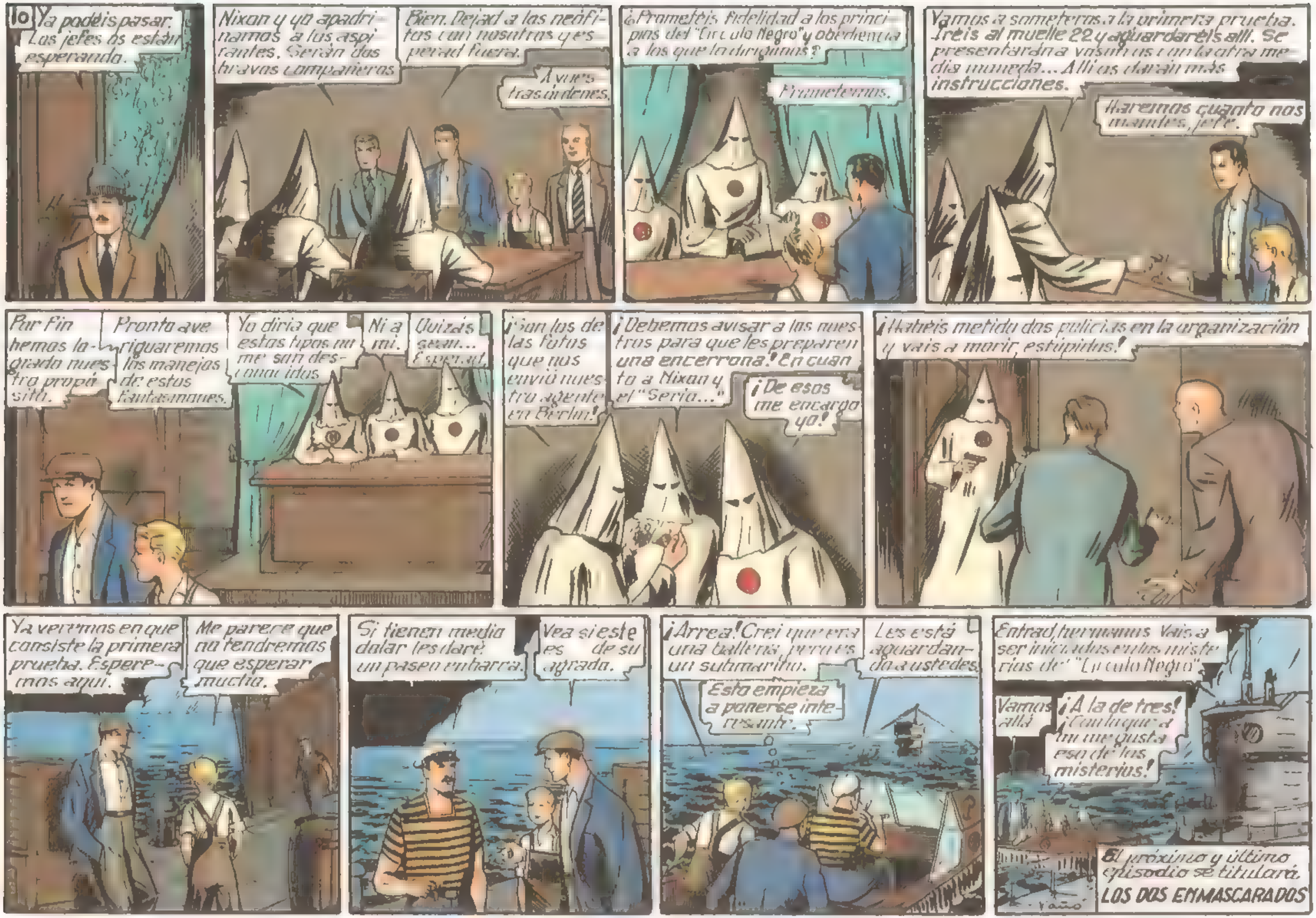
5
Adelante. Gerry. ¡Algo de interés?
Poco. Apunta la sospecha de que Carr servía a los espías y que el secuestro fué una simulación.
Esto se complica cada vez más. Necesito alguien que penetre en el hampa y se ligue a ellos. Es el único camino que veo...
¿Cree usted que serviría yo para eso?
¡Magnífico! ¡Usted es el hombre que necesitaba.
Usted necesita a Roberto y Roberto a mí.
Actuen sin cuidado alguno. Todos los vigilantes estarán debidamente advertidos.
De acuerdo
A la mañana siguiente
¿Dispuesto, Pedrín?
Cuando usted quiera.
Debemos dar el "golpe" dentro de diez minutos
Ya lo estamos dando. Mire la cara que han puesto los empleados del hotel al vernos con esta indumentaria.
Banca Smith. Aquí es. Vamos a cubrirnos el rastro con los pañuelos.
¡Menudo "sarao" vamos a organizar
Vigila la puerta mientras yo "trabajo"
Descuide, jefe.
¡Arriba las manos! ¡Al que intente resistir, le acribillo!
LETRAS
¡Ves metiendo la "pasta" en el maletín! ¡Rápido!
Sí... sí Ahora...
CAJA
¡Cuidado jefe! ¡La "bofia"! ¡Algún soplón nos ha delatado!
El fingido ladrón sale del banco disparando su pistola a diestro y siniestro
¡Esconded la cresta si no queréis que os agujeree el pellejo!
¡Pronto! ¡Ya están ahí!

6
¡Ponte al volante mientras yo les mantengo a raya!
¡Alto! ¡Rendíos en nombre de la ley!
¡Listo el bote, jefe! ¡Suba y nos las piraremos!
¡Quieto ahí, bandido!
¡Bravo, O'Connor!
¡Ya es nuestro!
¡El cómplice escapa!
¡Menuda película hemos hecho! Si tanto nosotros como los agentes llegamos a disparar con bala, no queda nadie para contarlo
BERNA
Ahora viene la segunda parte de la película que podríamos titular "Soy un fugitivo"
Mientras Pedrín, fingiéndose perseguido por la policía buscaba contacto con el hampa neoyorkina, Roberto Alcázar, acusado de atracador, ingresaba en una cárcel.
Este es tu sitio, granuja.
Ya te bajaremos esos humos, bribón
Has hecho bien en contestar así al "Duque". Es un "chivato"
¡Ah, sí? ¡Pues vais a ver cómo "adobo" yo a estos tipos.
¡Te aseguro que yo no...
¡Cierra el pico, sapo asqueroso! ¡Te voy a dar en la "chimenea" por haber intentado sonsacarme!
¡Toma, para que aprendas!
¡Vaya genio que se gasta el compadre!
¡Cuidado! Pueden venir los vigilantes.


7
Mientras Roberto consigue ir ganando la confianza de sus dos compañeros de celda, Pedrín se deja ver por los lugares donde el hampa se reune.
Ya tenemos ahí a la "posma"
San los agentes Devey y Lewys. Seguiré las instrucciones del inspector Dean.
Allí le tenemos.
¡Hola, Nixon! Tenia ganas de echarte la mano encima.
¿Eh? Yo no...
Llegó la hora de mi intervención.
¡Cielos! ¡Si es el crío que asaltó la banca Smith!
¡Abajo la "posma"! ¡Mueran los polizontes!
¡Quieto! ¡Ríndete o... ¡Ay...!
¿Rendirme yo? ¡Calla, "desgraciao"!
Gracias por tu ayuda, chaval.
¡Cuernos! ¡Los ha "tumbao" a los dos.
¿Qué haces ahí, "pasmao"? ¡Ahueca antes de que se espabilen!
Ignorando que todo ha sido una comedia, el hampón sigue a su pequeño salvador.
Has estado bueno. Pero si te atrapan después de esto, te "fumas" diez años de cárcel.
¡Bah! Yo me sé escurrir mejor que las anguilas
Ven. Quiero hablar contigo y aquí estaremos seguros.
No estará mal un descanso después de esta carrera.
¿Es cierto lo que dijo el agente? ¿Eres tu uno de los que asaltaron la banca Smith?
Sí. Pero aquello salió mal. Alguien dio el soplo a la "bofia."
Si a tu edad te atreves ya con esos "trabajos" dentro de unos años serás un buen elemento.
¿Te gustaría trabajar con nosotros? Estarías más seguro y aunque te "trinquen" sales pronto. Hay buenos abogados y... otros resortes.
Eso está bien. Y si, además, hay "pasta" a ganar...

8
¿Que si la hay? Con un poco de suerte, puedes hacer tu fortuna en poco tiempo.
Entonces márcala. Soy uno de los tuyos
¡Hola John! Soy Nixon. Tengo aquí un compañerito del que se puede sacar mucho partido. Sí. Envíame el coche. Quiero presentárselo al Jefe.
¿Quién será el jefe de este tipejo?
Ahora te habrás de dejar vendar los ojos. Hasta que no te vea el jefe y prometer ser fiel, no podrás saber el sitio.
Está bien. Llévame donde quieras.
Nos hacía falta un elemento así. Un crío puede meterse en cualquier sitio sin despertar sospechas
Creo que hemos hecho una buena adquisición.
Bueno, bueno. Eso ya lo veremos
Al cabo de dos días, el "chivato" es cambiado de celda.
Ahora que nos vemos libres de ese moscón, voy a exponeros un plan de fuga.
¿Estás loco? Es casi imposible.
Déjale que se explique
...y eso es todo. ¿Qué os parece?
Cuenta conmigo
Aunque no estoy seguro del éxito, os acompañaré en la empresa
Y aquella noche...
¡Eh, vigilante! El "Serio" no se encuentra bien. Tiene fiebre...
¿Qué le pasará
¡Al que le va a pasar algo es a ti como intentes gritar!
¡Venga acá la pistola y las llaves!
Este tardará un buen rato en volver en sí.
Yo iré delante. Con este uniforme no sospecharán. Seguidme.
¿Sin nove... ¡Oh! ¿Qué es esto?
¡Quieto y mucho ojo con lo que haces!
¡Bravo! Ya tenemos otro uniforme y otra arma
Menos mal que no me dió muy fuerte. Creo que he representado bien mi papel.
El camino está libre. Adelante.

9
Poco después, sin más contratiempos los fugitivos saltaban al exterior.
¡Al fin, libres!
¡Por la carretera se aproxima un coche! ¡Vamos allá!
¡Alto! ¡Deténgase o le acribillamos!
¡Sí... sí! ¡No disparen!
¡Dé media vuelta y regrese a la ciudad! ¡Pronto!
Va...voy! ¡Al mo...mento!
Vamos a cambiarnos de ropa...
Los uniformes los arrojaremos por las ventanillas.
Gracias por el viaje. Y si quiere vivir muchos años, olvide que nos ha visto
Lo... lo olvidaré...
Ahora, debemos separarnos
Sí, es lo mejor. ¡Que haya suerte, compañeros!
Y hasta que nos volvamos a ver.
Celebro haberte conocido, y ya sabes que...
Espera. No te vayas aún. En estos dos días he podido comprobar que eres hombre de temple...
Bien. ¿Y que...?
Tal vez te interese unirte a nosotros. Se gana mucho y nuestra organización es muy poderosa...
Si quieres, puedo presentarte a los jefes.
Está bien. Nada cuesta probar.
Poco imaginaba Roberto que minutos después iba a reunirse de nuevo con su pequeño ayudante.
Aquí ya puedo quitarte la venda
¡Atiza! ¡Pero si es... mi compañero! ¿Cómo has salido tan pronto de la pajarera?
Gracias a él estoy ya también libre. Ha sido una fuga perfectamente planeada.
¡Chócala, compadre! En eso de las fugas, no te gana ni Juan Sebastián Bach.


10
Ya podéis pasar. Los jefes os están esperando.
Nixon y yo apadrinamos a los aspirantes. Serán dos bravos compañeros.
Bien. Dejad a los neófitos con nosotros y esperad fuera.
A vuestras órdenes.
¿Prometéis fidelidad a los principios del "Círculo Negro" y obediencia a los que lo dirigimos?
Prometemos.
Vamos a someteros a la primera prueba. Iréis al muelle 22 y aguardaréis allí. Se presentarán a vosotros con la otra media moneda... Allí os darán más instrucciones.
Haremos cuanto nos mandes, jefe.
Por fin hemos logrado nuestro propósito.
Pronto averiguaremos los manejos de estos fantasmones.
Yo diría que estos tipos no me son desconocidos.
Ni a mí.
Quizás sean... Esperad.
¡Son los de las fotos que nos envió nuestro agente en Berlín!
¡Debemos avisar a los nuestros para que les preparen una encerrona! En cuanto a Nixon y el "Serio"...
¡De esos me encargo yo!
¡Habéis metido dos policías en la organización y vais a morir, estúpidos!
Ya veremos en qué consiste la primera prueba. Esperemos aquí.
Me parece que no tendremos que esperar mucho.
Si tienen medio dólar les daré un paseo en barca.
Vea si es de su agrado.
¡Arrea! Creí que era una ballena, pero es un submarino.
Les está aguardando a ustedes.
Esto empieza a ponerse interesante.
Entrad, hermanos. Vais a ser iniciados en los misterios del "Círculo Negro".
Vamos allá.
¡A la de tres! ¡Con lo que a mí me gusta eso de los misterios!
El próximo y último episodio se titulará
LOS DOS ENMASCARADOS

LOS DOS ENMASCARADOS
CON ROBERTO ALCAZAR
Y PEDRIN
1'25 PTS

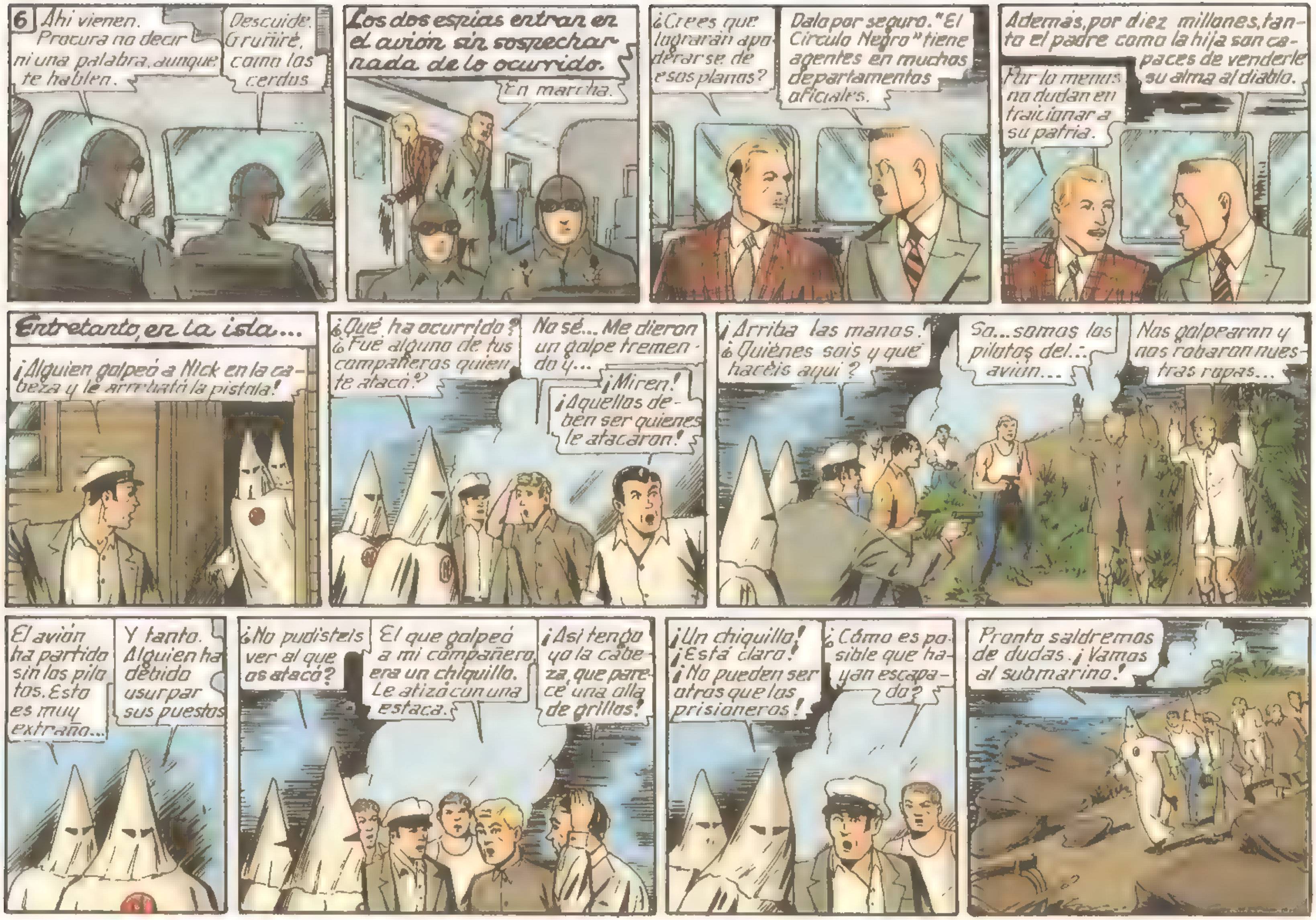
Los dos
ENMASCARADOS
Roberto Alcázar y Pedrín, para descubrir a un grupo de espías, secuestradores y asesinos, se fingen maleantes e ingresan en "El Círculo Negro". Pero son reconocidos por sus enemigos, los cuales les preparan una trampa para apoderarse de ellos.
Veremos cómo nos reciben los "hermanos"
Pasen, señores palizantes, pero con las manos en alto.
¡Bravo, Pedrín!
¡Espera un poco, tío Fantoche!
¡Oh! ¡Maldición!
¡Suelta la pistola, granuja!
¡Fuera el capuchón! ¡Ya es hora de que nos veamos las caras!
¡Auxilio!
A la voz del enmascarado, acuden los tripulantes del submarino.
¡Son unos traidores! ¡A ellos!
¡Quietos! ¡Si dais un paso más, mato a vuestro jefe!
Pero en aquel momento, la nave experimenta una fuerte sacudida y los hombres son violentamente lanzados al suelo.
¡Oh! ¿Qué es esto?
¡Marcha atrás, maquinistas!
¡A mí, los míos!
¡Esto es el terremoto de la tía Martinica!
¡Ahora! ¡Ayudemos al jefe!
No corráis tanto, que os vais a caer de nuevo.
¡A ellos, Roberto! ¡Vamos a darles lo suyo a estas sabandijas!
¡Ánimo, muchachos! ¡Cien dólares al que consiga reducirles!

2
¿Qué premio me das a mí si te aplasto las narices?
¡Esto para ti!
¡Quieto ya!
¡Oh...!
Ya tienes "círculo negro" en un ojo.
Pero al ruido de la lucha acude el capitán del submarino con varios tripulantes más.
¡Adelante, muchachos! ¡Vamos a acogotar a esos intrusos!
¡Socorro!
¡Ahora te... ¡Ay...!
¡Toma, microbín!
¡Cobarde! Pegarle a un niño y a traición.
¡Uf...!
¡Atajo de inútiles! He tenido que ser yo quien acabara con él.
¡Amarradles bien de pies y manos, que no puedan moverse!
Habéis perdido la partida. Contra "El Círculo Negro" no se puede luchar.
Aún es pronto para cantar victoria.
Ya te daremos en la cresta, bribón.

3
¡Basta de bravatas! ¡Llevaoslos y encerradles en el sollado!
Ya veremos quien vence al final.
¡Cierra el pico y echa adelante!
Mientras los tripulantes cumplen la orden de su jefe, este se retira a su camarote donde le aguarda otro enmascarado.
¿Qué ha ocurrido? Oí gritos y ruido de lucha.
Esos policías... Logramos reducirles, pero me han descubierto al rastro ante la tripulación
En ese caso, deben morir... ellos y todos los tripulantes.
Sí. No debo exponerme a que alguno de ellos me haya reconocido y pueda denunciarme.
¡Nos hemos lucido! Veremos cómo salimos de esta
Mientras hay vida, hay esperanza. Lo primero que debemos hacer es librarnos de estas cuerdas
Vea si puede sacar una navajita que llevo en el bolsillo trasero del mono
Lo intentaré
Ya la tengo. Con un poco de paciencia...
¡Bravísimo! ¡Ya tengo una mano libre! Ahora le desataré yo a usted.
Parece que la nave se detiene y se dispone a emerger.
¿Habremos llegado ya a nuestro destino?
Nosotros vamos a desembarcar. Encargaos vosotros de "liquidar" a los prisioneros y arrojadles al agua.
Descuide jefe. Vamos a darles el "pasaporte".
¡Cuidado! ¡Alguien se acerca!
Si vienen aquí, les recibiremos con todos los honores
Os vamos a... ¡Pero...
¡Uf...!
¡Quieto, bandido! ¿Qué ibas a hacer?

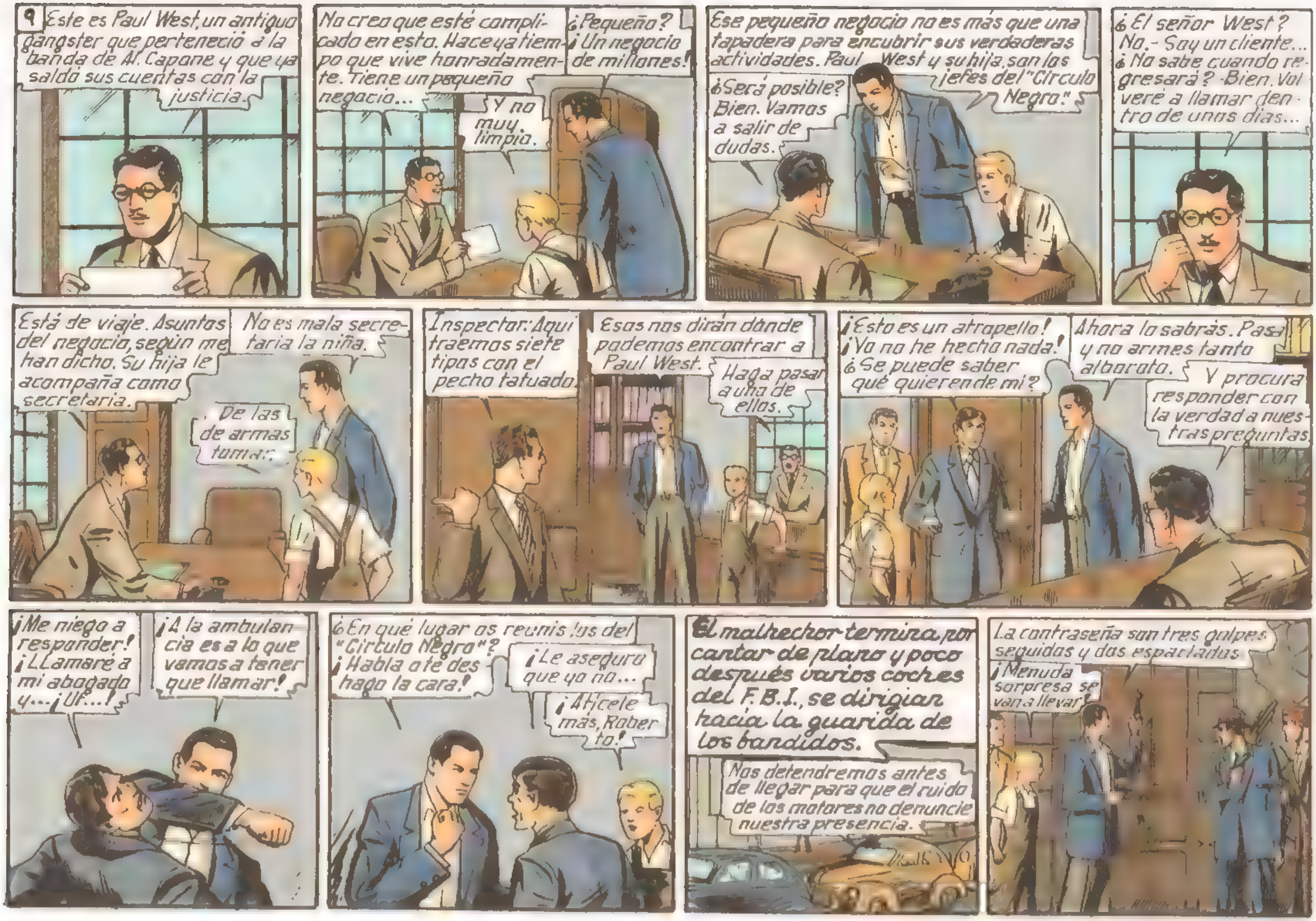
4
Esta vez os ha salido la criada res pondona
¡Morirás a mis manos!
¡Que te lo has creido, tio pelanas!
¡Oh...!
¡Chúpate esta, Evaristo! "Cabeza de hierro" a mi lado es una cafetera rusa
Déjalo de mi cuenta.
¡Uh...!
Esa "torta" es muy alimenticia. Que no se te in digeste.
Dejaremos a estos encerrados y así no nos volverán a molestar
Sígueme, Pedrín. Intentaremos abrirnos paso hasta el exterior.
No hay nadie. Por lo visto han desembarcado.
¡Estupendo!
¡Miralos! ¡Allá van en una lancha de remos!
¿A qué habrán venido a este islote?
¡Atiza! ¡Un avión!
¡Hola, hola! Esto se pone cada vez más interesante.
Ahí llegan Essel y Brummel.
Vamos a esperarles en la cabaña.
Nos hemos dado un buen baño. Menos mal que no hace frío.
¡Chist! ¡Silencio!
Están en aquella cabaña, pero han montado una guardia a su alrededor.
Por la parte de atrás hay mucha maleza y podremos acercarnos fácilmente
Duérmete, niño, que viene el coco.
Este ya no dará la voz de alarma.

5
Vigila tu, mientras yo me acerco a la cabaña.
Vaya tranquilo, que si se acerca alguien por aquí lo dejo patitieso.
Hay que atacar al F.B.I. de una manera más efectiva. Son un peligro para nuestra labor. A Freddie lo siguieron hasta Berlín...
Pero nuestros agentes "suprimieron" al policía que lo iba siguiendo.
No obstante, el peligro subsiste mientras exista el F.B.I.
Estamos dispuestos a luchar contra el F.B.I, pero esta lucha acarreará muchos gastos. ¿Comprenden?
No daremos ni un céntimo. Eso es cosa de ustedes. Nosotros bastante hacemos con pagarles a precio de oro nuestros "encargos"
En ese caso ustedes dirán en qué podemos servirles.
A eso vamos, jovencita. Freddie Carr nos proporcionó los planos secretos de la aviación...
Ahora necesitamos conocerlos de las nuevas construcciones navales.
Trataremos de conseguirlos, pero eso les costará diez millones de dólares.
De acuerdo. Siempre que los planos
Ya he oído bastante. Vamos Pedrín.
¿Irnos? ¿A dónde?
A sustituir a los pilotos del avión.
Nada más fácil. Allá están charlando tranquilamente. Les atizaremos dos porrazos y en paz.
Y yo te digo que Kid Gavilán no podrá... ¡Oh...!
¡Se acabó la discusión!
Dejemos a estos ocultos entre las matas y vamos a ocupar nuestros sitios en el avión.
A mí me está un poco grande este traje.


6
Ahí vienen. Procura no decir ni una palabra, aunque te hablen.
Descuide. Gruñiré, como los cerdos.
Los dos espías entran en el avión sin sospechar nada de lo ocurrido.
En marcha.
¿Crees que lograrán apoderarse de esos planos?
Dalo por seguro. "El Círculo Negro" tiene agentes en muchos departamentos oficiales.
Por lo menos no dudan en traicionar a su patria.
Además, por diez millones, tanto el padre como la hija son capaces de venderle su alma al diablo.
Entretanto, en la isla...
¡Alguien golpeó a Nick en la cabeza y le arrebató la pistola!
¿Qué ha ocurrido? ¿Fué alguno de tus compañeros quien te atacó?
No sé... Me dieron un golpe tremendo y...
¡Miren! ¡Aquellos deben ser quienes le atacaron!
¡Arriba las manos! ¿Quiénes sois y qué hacéis aquí?
So... somos los pilotos del... avión...
Nos golpearon y nos robaron nuestras ropas...
El avión ha partido sin los pilotos. Esto es muy extraño...
Y tanto. Alguien ha debido usurpar sus puestos
¿No pudisteis ver al que os atacó?
El que golpeó a mi compañero era un chiquillo. Le atizó con una estaca.
¡Así tengo yo la cabeza, que parece una olla de grillos!
¡Un chiquillo! ¡Está claro! ¡No pueden ser otros que los prisioneros!
¿Cómo es posible que hayan escapado?
Pronto saldremos de dudas. ¡Vamos al submarino!

7
¡Imbéciles! ¡Merecéis que se os fusile!
¡Es... es que... se desataron... y al entrar nosotros... pues... pues... nos sorprendieron y...
Conduce el submarino hasta nuestra base secreta. Nosotros regresaremos en mi avión particular.
A sus órdenes, jefe.
Si Essel y Brumnel se dejan sorprender por esas policías, pueden fracasar parte de nuestros planes.
Existe otro peligro. El de que nuestros hombres te hayan reconocido y puedan traicionarte.
Ese peligro quedará eliminado muy pronto. Vamos a la gruta y sacaremos el avión.
¿Cómo te vas a deshacer de ellos?
Bombardeando el submarino. Es el único medio de que no escape nadie.
Allí lo tenemos.
Disponte a lanzar las bombas cuando ataque en picada.
Los jefes del "Círculo Negro" dejan caer una lluvia de proyectiles sobre sus desprevenidos secuaces.
Esos no volverán a inquietarnos.
Ojalá pudiéramos decir lo mismo de los dos detectives.
Essel y Brumnel se alarman al observar que el avión que les conduce...
...se dispone a tomar tierra en un aerodromo americano.
¿A dónde nos han traído esas idiotas?
¡Remontaos de nuevo, imbéciles! ¡Habéis equivocado la ruta!
¡Aquí los únicos imbéciles son ustedes!
¡Traición!
¡Estamos perdidos!

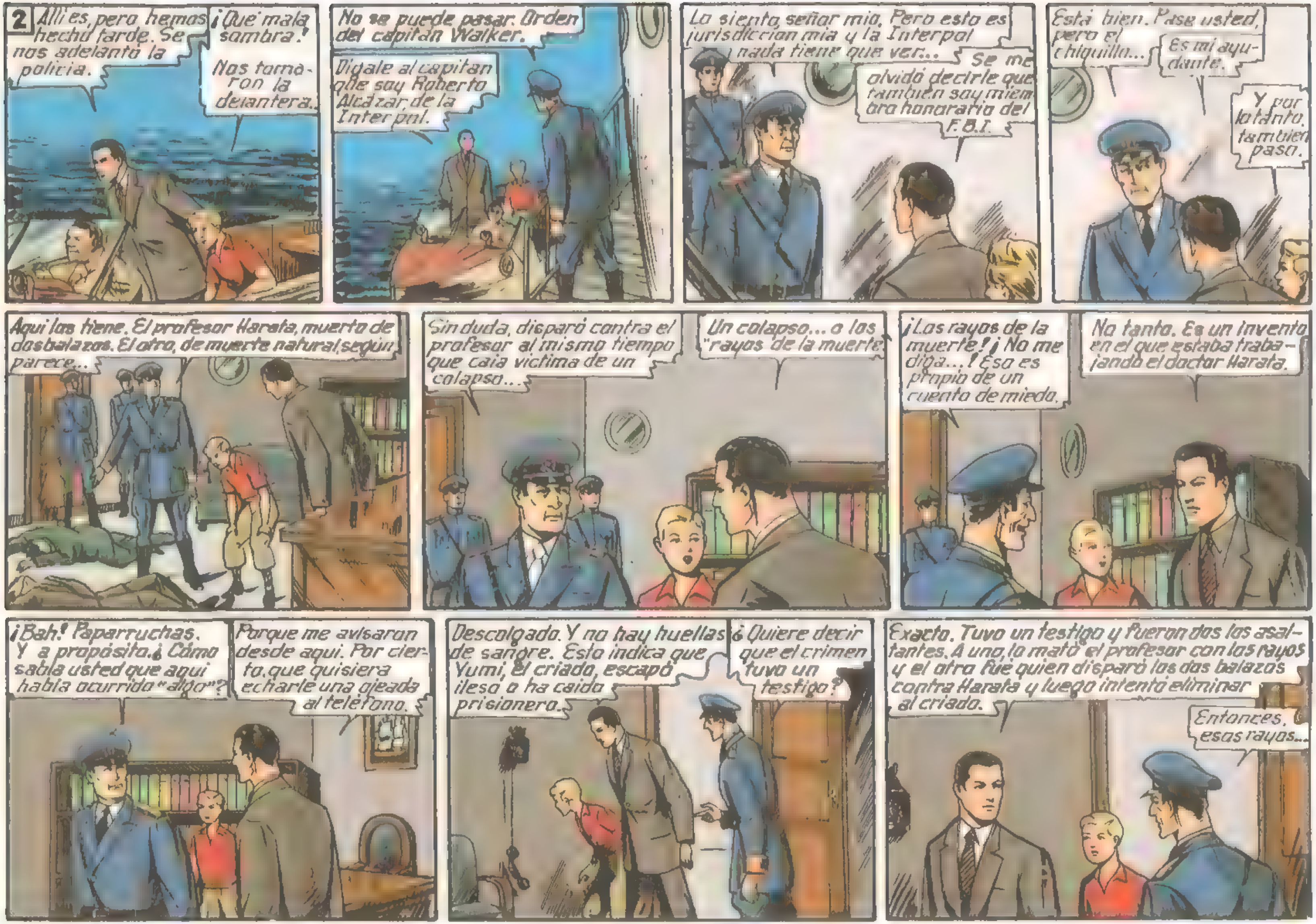
8
¡Hola, mister Dean! Prepare una buena jaula para este par de pajaritos
Tengo muchas noticias que comunicarle, inspector.
Roberto hace un extenso relato al jefe del F.B.I. de todo lo ocurrido desde la última entrevista.
Hay que actuar con la máxima rapidez.
Movilizaré inmediatamente a todos mis hombres.
Hagan una "razzia" y detengan a todos los maleantes que lleven un círculo y una ene tatuada en el pecho.
¿Comandancia de Marina? Aquí, el F.B.I. Ordene la busca y captura de un submarino pirata. Fué visto en...
Mientras usted dicta sus disposiciones voy a echarle una ojeada al fichero. Juraría que la cara del jefe no me era del todo desconocida.
Eso puede ser muy interesante.
Nada, que no aparece. Y sin embargo, yo estoy casi segura...
Tendremos que repasar todas las fotografías
¿No decía yo? ¡Al fin di con ella!
¡Sí, es el tío del capuchón! Pero con veinte años menos.
Acaban de comunicarme que han localizado al submarino, hundido a escasa profundidad. Están intentando sacarlo a flote.
¿Hundido? Tal vez tropezaron con algún escollo...
Lo extraño es que al parecer, el hundimiento fué provocado por un bombardeo aéreo.
¡Es increíble! Esperemos que den nuevas noticias.
...y puedo asegurarle que entre los cadáveres de los tripulantes no ha aparecido el de ninguna mujer. No. Tampoco hay ninguno con túnica blanca.
Si no estaban allí, es porque salieron de la isla por algún otro medio. En ese caso, esta ficha nos allanará el camino para dar con ellos.
¿A ver?


9
Este es Paul West, un antiguo gangster que perteneció a la banda de Al. Capone y que ya saldó sus cuentas con la justicia.
No creo que esté complicado en esto. Hace ya tiempo que vive honradamente. Tiene un pequeño negocio...
¿Pequeño? ¡Un negocio de millones!
Y no muy limpio.
Ese pequeño negocio no es más que una tapadera para encubrir sus verdaderas actividades. Paul West y su hija, son los jefes del "Círculo Negro."
¿Será posible? Bien. Vamos a salir de dudas.
¿El señor West? No.- Soy un cliente... ¿No sabe cuando regresará? -Bien. Volveré a llamar dentro de unos días...
Está de viaje. Asuntos del negocio, según me han dicho. Su hija le acompaña como secretaria.
No es mala secretaria la niña.
De las de armas tomar.
Inspector: Aquí traemos siete tipos con el pecho tatuado.
Esos nos dirán dónde podemos encontrar a Paul West.
Haga pasar a uno de ellos.
¡Esto es un atropello! ¡Yo no he hecho nada! ¿Se puede saber qué quieren de mí?
Ahora lo sabrás. Pasa y no armes tanto alboroto.
Y procura responder con la verdad a nuestras preguntas.
¡Me niego a responder! ¡Llamaré a mi abogado y... ¡Uf...!
¡A la ambulancia es a lo que vamos a tener que llamar!
¿En qué lugar os reunís los del "Círculo Negro"? ¡Habla o te deshago la cara!
¡Le aseguro que yo no...
¡Atícele más, Roberto!
El malhechor termina por cantar de plano y poco después varios coches del F.B.I., se dirigian hacia la guarida de los bandidos.
Nos detendremos antes de llegar para que el ruido de los motores no denuncie nuestra presencia.
La contraseña son tres golpes seguidos y dos espaciados.
¡Menuda sorpresa se van a llevar!

10
¡Date preso, granuja!
¡Cuidado, jefe! ¡La policía!
¡Son muchos! ¡Han rodeado la casa!
¡Intentaremos huir por el túnel! ¡Vamos!
¿Qué es eso?
¡Los encapuchados! ¡Se nos escapan!
¡Atrás! ¡Paso libre!
¡Cuídense del herido y del prisionero! ¡Vamos nosotros tras ellos, Pedrín!
¡Son los que se nos escaparon del submarino!
¡Tomad, malditos!
¡Oh!
¡Párate un poco, que voy a contarte un cuento!
¿Le dió en el coco?
¡Huye tu! ¡Yo me encargaré de que no te sigan!
Me parece que no lo vas a conseguir.
¡Quieta, West! Estás ya muy vieja para estas cosas.
Yo me encargaré de pararle los pies a la niña.
¡Atención al platillo volante!
Espere, hermosa dama, y permita que la obsequie con este exquisito bombón de vainilla.
¡Ay...!
Media hora después, se hallaban todos de regreso en el despacho del inspector.
Nuestra misión está cumplida. Sus hombres se encargarán del resto.
Una vez detenidos los principales jefes, "El Círculo Negro" no tardará en ser eliminado.
Esto no te hubiera ocurrido si te hubieras dedicado a montar en bicicleta, que es la obligación de las muchachas modernas.
FIN

LOS RAYOS DE LA MUERTE
CON ROBERTO ALCÁZAR
Y PEDRIN
Vañó

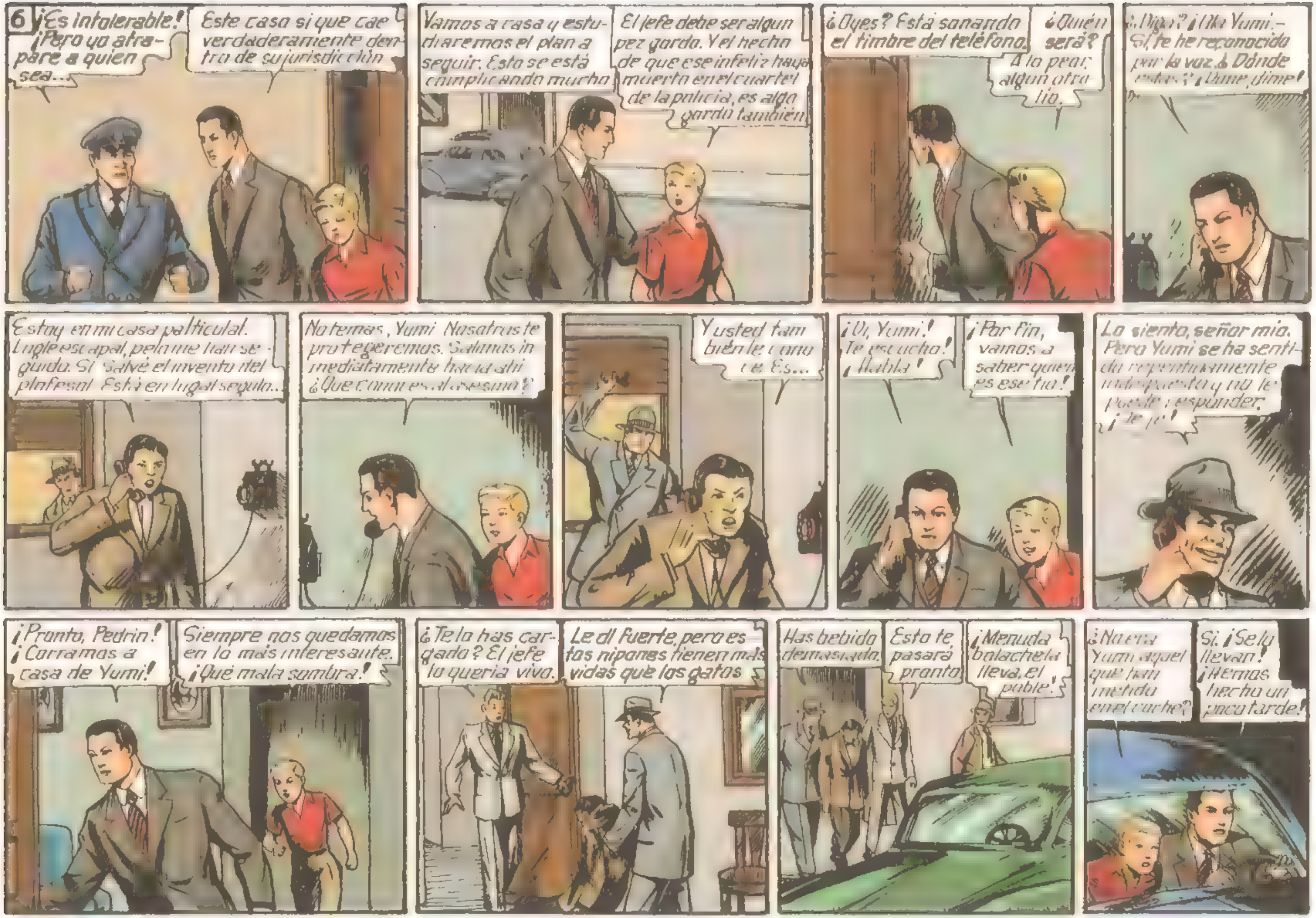
LOS RAYOS DE LA MUERTE
Roberto Alcázar y Pedrín se hallan en Tokio, la capital del Japón
¿Dígame?
¡Señol Alcázal! ¡Colan! ¡El asesino está aquí! ¡Mató a mi amo!
¡Alto, rata inmunda! ¡Detente, o te acribillo!
¡Apalato no caelá en manos de asesino!
¡Detente, maldito!
¡Escapó! ¡Y se lleva los rayos de la muerte!
¡Tu sel podeloso pero ya desenmascalalte!
¡Diga, diga! ¿De dónde llaman? ¡Dígame!
¿Qué ocurre?
He oído tiros. El aparato ha debido quedar descolgado. Según el aviso, se ha cometido un crimen.
¿Dónde?
No lo dijo. Era un japonés quien habló. Dijo que habían asesinado a su amo.
Podemos ver a los amigos que tenemos en Tokio que tengan criados japoneses...
Después de visitar a la mayoría de sus conocidos...
Sólo nos falta por ver al profesor Harata, que vive en su yate
Pues en el yate no es fácil que tenga teléfono.
¿Por qué? Estando, como está, siempre fijo en el puerto, pueden haber conectado una línea.
Pues vamos allá, para que no quede nada por ver.


2
Allí es, pero hemos hecho tarde. Se nos adelantó la policía.
¡Qué mala sombra! Nos tomaron la delantera.
No se puede pasar. Orden del capitán Walker.
Dígale al capitán que soy Roberto Alcázar, de la Interpol.
Lo siento, señor mío. Pero esto es jurisdicción mía y la Interpol nada tiene que ver...
Se me olvidó decirle que también soy miembro honorario del F.B.I.
Está bien. Pase usted, pero el chiquillo...
Es mi ayudante.
Y por lo tanto, también pasa.
Aquí los tiene. El profesor Harata, muerto de dos balazos. El otro, de muerte natural, según parece...
Sin duda, disparó contra el profesor al mismo tiempo que caía víctima de un colapso...
Un colapso... o los "rayos de la muerte".
¡Los rayos de la muerte! ¡No me diga...! Eso es propio de un cuento de miedo.
No tanto. Es un invento en el que estaba trabajando el doctor Harata.
¡Bah! Paparruchas. Y a propósito, ¿Cómo sabía usted que aquí había ocurrido "algo"?
Porque me avisaron desde aquí. Por cierto, que quisiera echarle una ojeada al teléfono.
Descolgado. Y no hay huellas de sangre. Esto indica que Yumi, el criado, escapó ileso o ha caído prisionero.
¿Quiere decir que el crimen tuvo un testigo?
Exacto. Tuvo un testigo y fueron dos los asaltantes. A uno, lo mató el profesor con los rayos y el otro fue quien disparó los dos balazos contra Harata y luego intentó eliminar al criado.
Entonces, esos rayos...

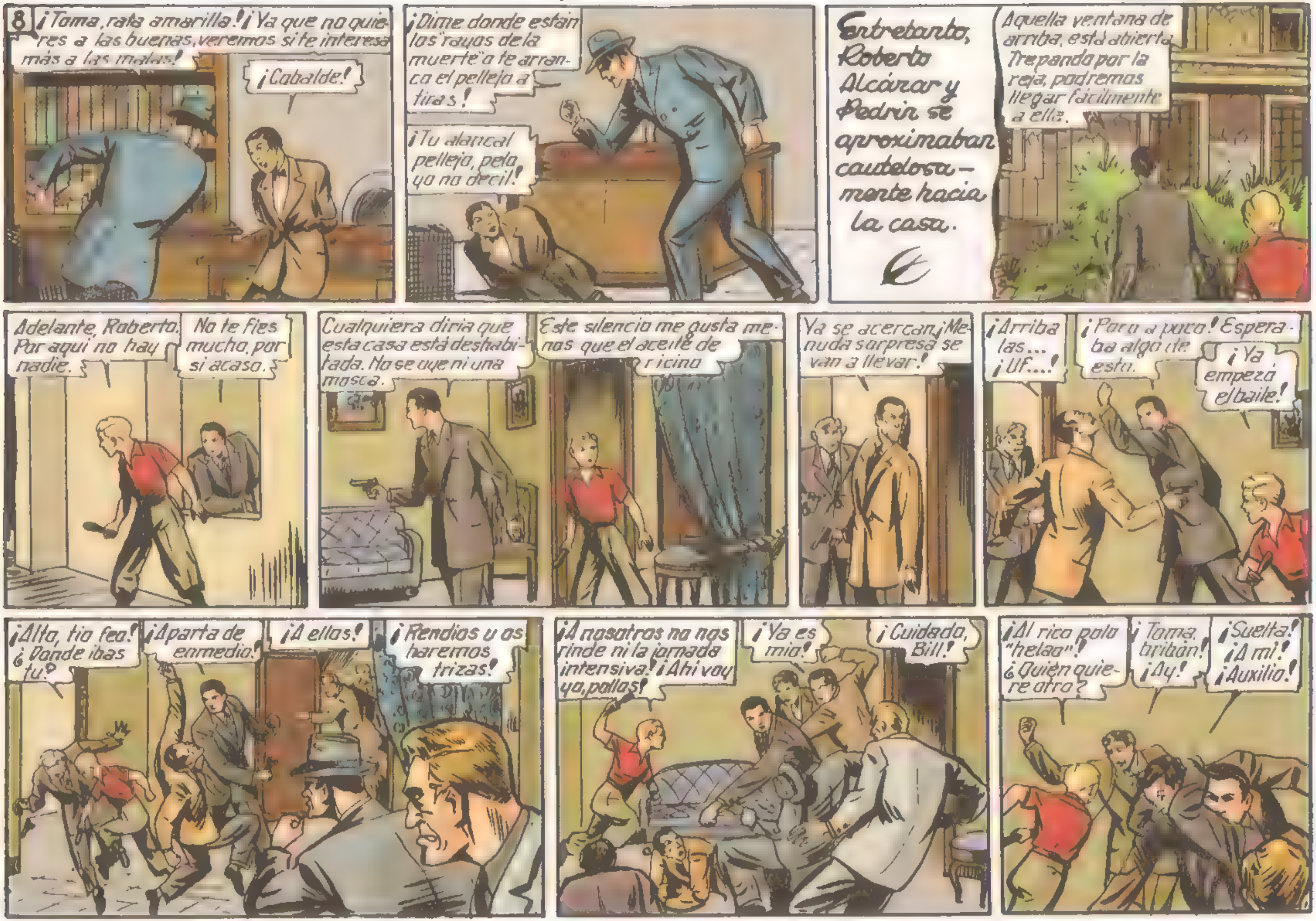
3
Los rayos existen. Tal vez hayan sido robados por el asesino del profesor, o quizá el criado logró escapar con ellos.
Bien, bien. Yo aclararé todo esto. Ya le informaré del resultado de mis pesquisas.
Gracias, capitán. Le deseo un éxito completo.
¿Cree usted que ese tío antipático será capaz de solucionar este asunto?
No. Pero he observado que le molestaba nuestra intervención. Actuaremos sin que él sospeche que le pisamos el terreno.
Walker y los suyos se disponen a abandonar el yate. Ahora regresaremos y podremos hacer las investigaciones sin testigos molestos.
¡Buena idea!
Han puesto un centinela sobre cubierta, al final de la escalerilla.
Entraremos por la parte opuesta y procuraremos burlar su vigilancia
¡Arriba, Perico!
Esta cuerda nos ha venido que ni pintada
Procura no hacer ruido
Yo me asomaré a ver si el vigilante se ha alejado
¡Atiza! ¡Está en el suelo, sin sentido!
¡Alguien ha debido golpearle!
El agresor debe estar aún en el yate. ¡Vamos a buscarle!
¡Menudo cachiporrazo le voy a atizar a quien sea!
¡Ahí lo tenemos!
Al verse acosado por Roberto y Pedrín, el desconocido intenta escapar arrojándose al agua.
¡Ahí os quedáis, estúpidos!
¡No escaparás tan fácilmente!
¡Te pescaremos, besugo!

4
Nuestros dos amigos se lanzan al mar tras el fugitivo.
¡Al agua, patos!
¡Espera, hombre! ¡Sólo queremos que nos cuentes lo que hacías en el yate y a cambio de ello te daremos confites!
Roberto logra afianzar un pie de su enemigo.
Te han cogido de la cola, amiguito.
¡Ven acá, compadre!
¡Suelta o te rompo la cara!
¡Quietas las pezuñas, tío mulo! ¡A ver si así te estás quieto!
Roberto lleva a su inanimado prisionero hasta la más próxima barca.
Cuando vuelva en sí, le interrogaremos.
Este debe saber más de la cuenta.
En aquel momento, una fuerte explosión hace volar el yate hecho pedazos
¡Arrea! Menos mal que hemos salido de allí.
A eso había ido el tipo este. A borrar toda huella del crimen.
Mire, Roberto. El capitán parece que se disponía a regresar al yate. Está en el embarcadero.
Nos ha visto. Salgamos a su encuentro.
¿Qué ha ocurrido en el yate y qué hacían ustedes por allí?
Creo que eso debía preguntárselo usted a este individuo.
De modo que fuiste tú quien voló el yate, ¿eh, bandido? ¡Ya te ajustaremos las cuentas!
Creo que si conseguimos hacerle hablar, nos dirá cosas interesantes.
Poco después, en el cuartel de la policía
¡Tú has matado al profesor Harata! ¡Sí, no lo niegues!
¡Tú eres el asesino!

5
¿Te has quedado mudo, bribón? ¡Respóndeme o te deshago la cara a puñetazos!
¡No le diré ni una palabra!
Calma, capitán. Así no conseguirá nada
Confieso que me ha crispado los nervios este granuja.
Quédese con él. A ver si usted logra convencerle.
Lo intentaré
Será inútil.
Yo no creo que seas tú el asesino del profesor. Tú eres solamente un pobre necio.
¡Gracias por el piropo!
Eres un necio, porque con tu silencio estás encubriendo al verdadero asesino y acabarás por pagar tú por él.
No trate de asustarme. Nada podrán probar contra mí.
Recuerda que en el yate había un centinela que murió a causa de la explosión.
Eso basta para llevarte hasta la silla eléctrica. Tú fuiste la mano ejecutora. Descarga tu responsabilidad denunciando al que te ordenó volar el yate.
Una confesión sincera puede librarte de la muerte.
Es verdad. Antes que caer yo, que caigan ellos: Hablaré.
Volé el yate por orden del jefe. No sé quién puede ser porque siempre lleva la cara tapada. Pero conozco al resto de mis compañeros y los lugares donde se reúnen...
Les diré sus nombres y... ¡¡Ay...!!
¿Qué te ocurre?
Le ha dado un patatús.
Avisado por Roberto, acude el capitán Walker y poco después, el forense
Ha muerto envenenado. Alguien le disparó esta pequeña flecha con alguna cerbatana.
Han debido lanzarla desde esa ventana
¡Es inaudito! ¡Tengo al enemigo dentro de mi propio cuartel!


6
¡Es intolerable! ¡Pero yo atraparé a quien sea...
Este casa si que cae verdaderamente dentro de su jurisdicción
Vamos a casa y estudiaremos el plan a seguir. Esto se está complicando mucho
El jefe debe ser algun pez gordo. Y el hecho de que ese infeliz haya muerto en el cuartel de la policia, es algo gordo también
¿Oyes? Está sonando el timbre del teléfono.
¿Quién será? A lo peor, algun otro lio.
Sí, te he reconocido por la voz. ¿Dónde ...? ¡Dime, dime!
Estoy en mi casa palticulal. Logle escapal, pelo me han seguido. Si salvé el invento del plofesol. Está en lugal segulo...
No temas, Yumi. Nosotros te protegeremos. Salimos inmediatamente hacia ahí
Y usted también le ...
¡Sí, Yumi! ¡Te escucho!
¡Por fin, vamos a saber quién es ese tío!
Lo siento, señor mío. Pero Yumi se ha sentido repentinamente indispuesta y no le puede responder.
¡Pronto, Pedrín! ¡Corramos a casa de Yumi!
Siempre nos quedamos en lo más interesante. ¡Qué mala sombra!
¿Te la has cargado? El jefe la quería viva.
Le dí fuerte, pero estos nipones tienen más vidas que los gatos
Has bebido demasiado.
Esto te pasará pronto
¡Menuda borrachera lleva, el pobre!
Sí. ¡Se la llevan! ¡Hemos hecho un poco tarde!

7
¡A toda marcha, Roberto! ¡Aun podemos alcanzarles!
Prefiero seguirles y que nos guien hasta su guarida.
Aquel coche lo llevamos detrás desde que arrancamos. ¿Será casualidad o será...
Si nos siguen, peor para ellos.
Los bandidos detienen su coche ante un antiguo caserón
Dejaremos el coche oculto entre los matorrales e intentaremos entrar en la casa.
Manos a la obra.
Nos han venido siguiendo. Avisa a los muchachos y estad alerta
Descuida. Si se presenta algún 'turista' será bien recibido.
¡Hola, jefe! Aquí tiene al tipo que tanto le interesaba
Dentro de poco le traeremos otros dos.
¿Otros? ¿Quiénes son?
Un par de individuos que nos han seguido. Uno de ellos es un chiquillo.
¡Ya sé quiénes son! Sería muy interesante echarles el guante.
Los muchachos ya están advertidos
Son dos tipos de cuidado. Amarrad a éste y marchaos en ayuda de los otros.
Y ahora, amigo Yumi, vamos a hablar de negocios.
Yo no sel amigo suyo ni entendel de negocios.
Te ofrezco mil dólares y la libertad si me entregas los "rayos de la muerte"
No intelesa negocio.
Yo vivilé mientlas tu no sepas donde está apalato de layos. Cuando tu lo sepas, matal a Yumi.


8
¡Toma, rata amarilla! ¡Ya que no quieres a las buenas, veremos si te interesa más a las malas!
¡Cabalde!
¡Dime donde están los "rayos de la muerte" o te arranca el pellejo a tiras!
¡Tu alancal pellejo, pelo, yo no decil!
Entretanto, Roberto Alcázar y Pedrín se aproximaban cautelosamente hacia la casa.
Aquella ventana de arriba, está abierta. Trepando por la reja, podremos llegar fácilmente a ella.
Adelante, Roberto. Por aquí no hay nadie.
No te fíes mucho, por si acaso.
Cualquiera diría que esta casa está deshabitada. No se oye ni una mosca.
Este silencio me gusta menos que el aceite de ricino
Ya se acercan. ¡Menuda sorpresa se van a llevar!
¡Arriba las... ¡Uf...!
¡Poco a poco! Esperaba algo de esto.
¡Ya empezó el baile!
¡Alto, tío feo! ¿Donde ibas tú?
¡Aparta de enmedio!
¡A ellos!
¡Rendíos y os haremos trizas!
¡A nosotros no nos rinde ni la jornada intensiva! ¡Ahí voy yo, pollos!
¡Ya es mío!
¡Cuidado, Bill!
¡Al rico palo "helao"! ¿Quién quiere otro?
¡Toma, bribón! ¡Ay!
¡Suelta! ¡A mí! ¡Auxilio!

9
¡Pónganse en fila, que hay para todos!
¡Ahí va esta basura!
¡Ah, maldita!
El alboroto de la lucha llega hasta el jefe de los bandidos
¡Hum...! Parece que por allí no andan las cosas muy bien.
Me parece que a sus glanujas les duele algo y se quejan.
Voy allí. Ahora, cuando regrese, también a ti te va a doler algo. ¡Te lo aseguro!
Pues ojalá no vuelva.
¡Ánimo! ¡Que no escapen!
¿Quién habla aquí de escapar, tío zopenco?
¡Ahora! ¡Dadle fuerte!
Y tan fuerte. ¡Toma!
¡Uf...
¡Apartaos! ¡Yo acabaré con ellos!
¡Ahí va mi cachiporra, tío matasiete!
¡Oh...!
¡Duro con ellos, Pedrín!
¡Basta ya! ¡Te voy a estrangular!
¡Quita de ahí las manos, que tengo cosquillas en la garganta!
¡Ag...!
¡Suelta esa pistola y nos veremos las caras de hombre a hombre!
¡Ah, perro!
Porque yo soy un hombrecito con toda la barba. ¿Te enteras, mascarón? ¡Fuera el antifaz, que esto no es un baile de carnaval!
¡No! ¡Quieto!
¡Ahora es cuando verdaderamente vamos a vernos las caras!
¡Maldición!

10
¡Mire, Roberto! ¡Es el capitán Walker!
¡De poco os valdrá haberme conocido, porque no saldréis de aquí con vida!
¡Aparta, muñeco!
¡Bribonazo!
¡Ya tengo otra vez mi pistola! ¡Os voy a matar como a unos perros!
¡Maldito asesino!
¡Por todos los diablos!
¡No te saldrás con la tuya, canalla!
¡Cuidado con estos!
¡Ahora! ¡Todos contra ellos!
¡Se agotó mi paciencia! ¡Esto se va a terminar muy pronto!
¡Tu ya vas bien con esto!
¡También yo me he cabreado ya! ¡Ahora va en serio!
¡Te voy a... ¡Oh!
¡A ellos, Bill!
Es inutil, jefe. No podremos con ellos.
Tienes razón. Aquí llevamos las de perder. Hemos de lograr la victoria por otros medios. Sigueme.
¡Aparta, idiota! Es tu jefe quien me interesa.
¡Atiza! ¡Se las ha pirado ese tío cobarde!
Vamos al coche. Obligaremos a este a que nos entregue los "rayos de la muerte" y entonces veremos quien vence.
El proximo y último episodio se titula
EL MUERTO VIVO

EL MUERTO VIVO
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
1'25 pts.

EL MUERTO VIVO
Roberto Alcázar y Pedrín, persiguiendo al desconocido autor de la muerte del profesor japonés Harata, inventor de los "rayos de la muerte", descubren que el asesino es el capitán Walker, de la policía militar y encargado de investigar el crimen.
¡Acabemos con estos y salgamos en persecución del capitán!
¡Eso de acabar con nosotros se dice muy pronto!
¡Y se hace! ¡Toma, sabandija, para que te vayas enterando!
¡Bien, Pedrín!
¡Uf...!
Entretanto, el capitán Walker y uno de sus cómplices se llevan prisionero a Yumi, el criado del profesor Harata
Tú te apoderaste de los rayos y has de decirnos dónde están.
¡Yo no decil nada!
¡Nosotros te desataremos la lengua, perro amarillo!
Estos ya están listos. Vamos ahora tras su jefe.
¡Ya es tarde! ¡Ha huido en un coche llevándose a Yumi!
¡El muy bandido!
Es inútil que intentemos perseguirle. Lo mejor que podemos hacer es asegurar a esta pandilla.
Aunque ha escapado no tardaremos mucho en atraparle.
Ahora ya le conocemos.
Pedrín avisa por teléfono a la policía.
Envíen un camión con agentes para que se lleven a unos "buenos chicos"
Pasen, pasen y verán estas hermosas fieras corrupias.
Díganle al inspector que les pregunte por su jefe. Es algo muy interesante
Así lo haremos
Ahora solo resta libertar a Yumi y apresar al capitán.
Apresarle y zumbarle.

2
Nuestros dos amigos encuentran frente a su casa al agente Casey, perteneciente al F.B.I.
¡Hola, amigo! ¿Qué hace usted en Tokio?
Acabo de llegar de Washington en avión.
Vengo a investigar en el caso del profesor Harata. Según tengo entendido, está usted metido en esto, por lo tanto, espero acepte mi colaboración.
¡Encantado! Suba usted y hablaremos.
Creo que el tal profesor estaba trabajando en cierto invento...
Sí "Los rayos de la muerte". Ese ha sido el móvil del crimen
Lo sospechábamos. ¿Son efectivos esos rayos?
El profesor, antes de ser asesinado, mató a uno de los asaltantes con ellos...
¡Diablos! Ese invento, en manos de un malhechor, sería algo terrible.
El aparato lo escondió Yumi, el criado del profesor. Pero éste ha caído en poder del jefe de la banda, el capitán Walker...
¿Es posible? ¡Un policía...!
Tras las declaraciones de los detenidos, demostrada la culpabilidad de Walker, toda la policía se moviliza en su busca.
Orden de captura contra el capitán Walker. Vigilen puertos y aeródromos para impedir su salida del país.
Poco después, en uno de los refugios de la banda.
Abre. Quiero ver al jefe.
¡Hola Benson!
Échele una ojeada a la prensa. La policía nos acosa. Hay que desaparecer cuanto antes.
¡Desaparecer! Sí... eso sería lo mejor... ¡Tengo una idea!
¿Barney? Soy el jefe. Acude al bar "Sol". Allí se te reunirá un desconocido a quien he dado instrucciones. Síguele. Sí. Es de toda confianza...
Barney es de mi estatura y complexión. Y hasta se me parece un poco... Creo que mi plan tendrá éxito.

3
¡Hola, muchachos!
¡Eh! ¿Quién...? ¡Pero, si es el jefe!
¡Vaya transformación! Seguro que no le reconoce nadie.
Tengo precisión de salir. Tu, Bill, procura entretanto hacerle confesar a Yumi donde escondió los "rayos de la muerte"
Déjelo de mi cuenta. Emplearé "argumentos convincentes" para hacerle hablar.
Y tu, Benson: Como Alcázar no te conoce, vigilarás su domicilio y procurarás seguirle y, si puedes, enterarte de sus proyectos.
Descuide, jefe.
Dos horas más tarde.
Dígame, inspector. ¿Que han encontrado el cadáver del capitán Walker?
Aunque tiene la cabeza y la mano derecha destrozadas por una bomba, la documentación no deja lugar a dudas.
Convendría verlo antes de que le hagan la autopsia.
Si. Vamos al depósito.
Por la cara es imposible identificarle. La tiene deshecha
La ropa es la misma que llevaba, pero...
¿Qué opina usted de esto, amigo Alcázar?
Que ha sido una muerte muy... oportuna.
Me dá en la nariz que aquí hay gato encerrado.
Creo que, por si acaso, deberíamos seguir buscando a Walker..., pero vivo.
Exacto. Aunque conviene que corra la voz de su muerte.
¡Chist! Hay un tipo que nos viene siguiendo.
Buena ocasión para que se entere de... lo que nos interesa
Hablaremos fuerte y a ver si "pica"

4
Ahora, una vez muerto el capitán Walker, solo nos resta encontrar "los rayos de la muerte"
Yo sé donde están. Me lo dijo Yumi por teléfono antes de que lo secuestraran.
Walker, una vez realizado su plan, regresa a su escondrijo.
¿Conseguiste que hablara el prisionero?
Nada. No he logrado sacarle ni una palabra.
Le atizé de firme para obligarle, pero antes perdió el sentido que despegó los labios!
Yo probaré cuando vuelva en sí.
Creo que antes le mataremos que...
¡Han llamado!
Debe ser Benson. Abre
¡Han matado al jefe! Acabo de enterrarme...
¿Qué dices, idiota? ¡Tú estás borracho!
Se lo oí decir a Roberto Alcázar y a otro polizonte cuando salían del depósito de cadáveres.
Pues se han colado. El jefe está aquí.
¡Ja, ja! Tragaron el truco de mi muerte. ¡Magnífico! Así no insistirán en buscarme.
En cuanto me apodere de los "rayos", volverán a tener noticias mías
Alcázar sabe dónde están y va a intentar rescatarlos.
Dijo que Yumi, al huir del yate acosado por usted, los dejó caer al fondo del puerto
¡Seguro que están allí! ¿Cómo no se me había ocurrido a mí?
Cuando yo los dejé, iban a contratar a un buzo.
¡Vamos al puerto! Si consiguen rescatar el aparato, les atacaremos y nos apoderaremos de él.
¡Eso! Que trabajen ellos en provecho nuestro.

5 Roberto Alcázar, con un equipo de buzos, busca "los rayos de la muerte" en el lugar donde se hundió el yate.
¿Cree usted que Walker se arriesgará a venir él mismo?
Le interesa demasiado para fiarlo a sus secuaces.
Ya baja el buzo.
Esperemos a ver el resultado.
Mire con disimulo a los ocupantes de aquella barquita.
¡Hola, hola! El tipo que nos siguió acompañado de un desconocido.
Aunque no me extrañaría que tras el bigote y las lentes se camuflara "el difunto" Walker.
Es lo más probable.
Ese tipejo creyó que nos había engañado. ¡Pues sí!
Minutos después, salía a la superficie el buzo portando un misterioso estuche.
¡Mire, jefe! ¡Lo han encontrado!
¡Pronto! ¡Regresemos al coche y les seguiremos cuando desembarquen!
¿Consiguieron localizar el aparato?
Ya lo tienen. Vamos a seguirles y disponeos a luchar. Yo ocuparé el volante.
Hagamos como que nos despedimos. Y ya sabe...
De acuerdo. Ellos les seguirán a ustedes y yo les seguiré a ellos.
Ya han arrancado.
Preparad las armas y en cuanto nos pongamos a su altura, ¡fuego!
Ahí los tenemos. Vienen a todo gas.
Pues agárrate, que voy a pararles en seco.

6
Roberto cierra el paso al coche de los bandidos entrando en colisión con él.
¡Vaya "beso" que se han dado los coches!
¡Salta fuera, Pedrín!
¡Cuidado, jefe!
¡Ah, malditos! ¡Duro con ellos! ¡Acribilladles a tiros!
¡Atacadles, mientras yo doy la vuelta y les sorprendo por detrás!
¡Vamos, Bill!
¡Maldita sea! ¿Dónde se me habrá caído la pistola?
¡Toma, narizotas! ¡Hay que estar más listo!
¡Uf...!
¡Ven acá tu, chato albondiguilla, que te voy a poner los ojos a la vinagreta!
¡Aquí están "los rayos de la muerte"! ¡Por fin son míos! ¡Ahora veremos quién es capaz de vencerme!
Luchad y entretenedles imbéciles. Yo ya tengo lo que me interesa.
¡Baja del taxi y lárgate! ¡Pronto!
¡Sí... sí, señor...!
TAXI
El agente del F.B.I. llega al lugar de la lucha.
Hágase cargo de estos, Casey.
¡Vamos por el tío de los bigotes!
Déjelos ya, Alcázar. Yo los esposaré.
¿Dónde se habrá metido ese bandolero?
¡Se nos ha escabullido!
El muy sinvergüenza se ha largado llevándose el "aparato"
¡Menudo chasco se va a llevar!
Es una verdadera lástima que Walker haya escapado.
Es un cobarde. Huyó, llevándose lo que él cree los "rayos", mientras estos tontos luchaban.
¡Menudo jefe tenéis! Mientras vosotros recibíais los golpes, él se largaba tranquilamente dejándoos en la estacada.

7
El dia que me lo eche a la cara, le voy a pedir cuentas de esta pasadita
Con los otros hizo lo mismo. Cuando vió que la cosa se ponia mal, los abandonó.
¡Pues a mi, el que me la hace, me la paga! ¡Yo iré a la cárcel, pero él vendrá conmigo!
En tanto, Walker habia conseguido llegar a su refugio.
¡Ya tengo los "rayos" en mi poder! Ahora ya puedo matarte... ¡y vas a morir!
¿Tu estal segulo de que eso sel "layos de la muelte"?
¡Maldita sea! ¡Esto es un vulgar aparato de radio!
¡Se han burlado de mi! Y si no suspechaban nada de mi fingida muerte, ahora se lo dirán aquellos.
Lobelto Alcazal sel más listo que tú y planto echalte el guante.
¡No será facil, bribón! Huiré de aqui, pero tú me acompañarás.
¡Tu estal flesco si cleel que yo decilte donde estan "layos de la muelte"!
Poco después, el coche en que van nuestros amigos y sus prisioneros, se detiene ante el refugio del bandido.
Ahi debe estar el con el criado del profesor.
¡Vamos, Pedrin!
Yo me quedaré al cuidado de estos.
¡Yumi! ¡Yumi! Aqui no hay nadie.
Debió marcharse llevándose al criado. Se ha dejado aqui el aparato "ful" que nos robó.
¡Huyó antes de que llegáramos nosotros!
Siempre tiene un avión dispuesto. ¡Pero no escapará! ¡Yo le indicaré el camino!
¡Aquel es!
¡Llegamos tarde!
¡Los muy perros se han chivado!

8
¡Ahora les daré el premio que se merecen!
¡Oh...! Palece que las cuel das van ce diendo...
¡Se vuelve contra nosotros!
¡Nos va a atacar! ¡Resguardémonos en el hangar!
Bill, que iba a la zaga, es alcanzado por una ráfaga de la ametralladora.
¡Oh...!
¡Cuidado!
¡Ese ya no vuelve a traicionar a nadie! ¡Lástima, no haber podido acabar con todos!
¡Así te estrelles, maldito!
¡Sígueme, Pedrín!
¿A dónde van?
Vamos a intentar todo lo posible para impedir la fuga de ese miserable.
Está bien. Nosotros regresaremos en el taxi.
A la mayor velocidad del coche, Roberto y Pedrín llegan a un aeródromo, donde les facilitan un avión de cara ultra-rrápido.
¡Mucha suerte, señor
¡Ahí va! ¡Cómo corre este chisme!
Menos mal que por aquí no hay curvas ni árboles, ¿eh Pedrín?
Aun no se ve. Debe llevarnos mucha ventaja.
Le alcanzaremos, a pesar de todo.
Entretanto, Yumi había conseguido ir librándose de las cuerdas que le sujetaban.
Cuando lleguemos a mi escondite secreto, ya te obligaré yo a que me digas dónde escondistes las "rayas".
Bien, bien. Ya veremos...
¡Ya eles mio! ¡Yo vengalé muelte de mi amo!
¡Oh! ¡Se ha desatado!

9
¡Aparta, sapo amarillo!
¡Tu golpeal, pelo ya no sallalte!
¡Maldita garrapata! ¡A ver si suellas, o no!
¡Oh! ¡Pelo no podlas conmigo!
¡Ah, perro!
¡Yo sel pequeño, pelo fuelte!
¡Yo te apañaré a ti, coyote!
¡Og...!
¡A ver si esto te calma los nervios!
De milagro no nos hemos estrellado. Menos mal que...
¡Maldición! ¡Los mandos no obedecen! ¡Ese idiota ha debido estropearlos al golpearse contra ellos!
¡Por fin! ¡Allí lo tenemos! Pero está evolucionando de una forma muy rara.
¿Estará haciendo prácticas de acrobacia?
¡Se va a estrellar! ¡Mire! ¡Uno se ha lanzado en un paracaídas!
¿Será Yumi o Walker?
¡Un avión! ¡Y parece que se dispone a tomar tierra...
Fingiré que estoy herido. Tanto si vienen persiguiéndome, como si acuden en mi auxilio, acabaré con ellos y escaparé con su aparato.
¡Si son esa pareja de entrometidos! ¡En cuanto se pongan a tiro...
¡Allí está!
¡A tierra Pedrín! ¡Es Walker!
¡Tomad, plomo, malditos! ¡Habéis venido a buscarme y me váis a encontrar!

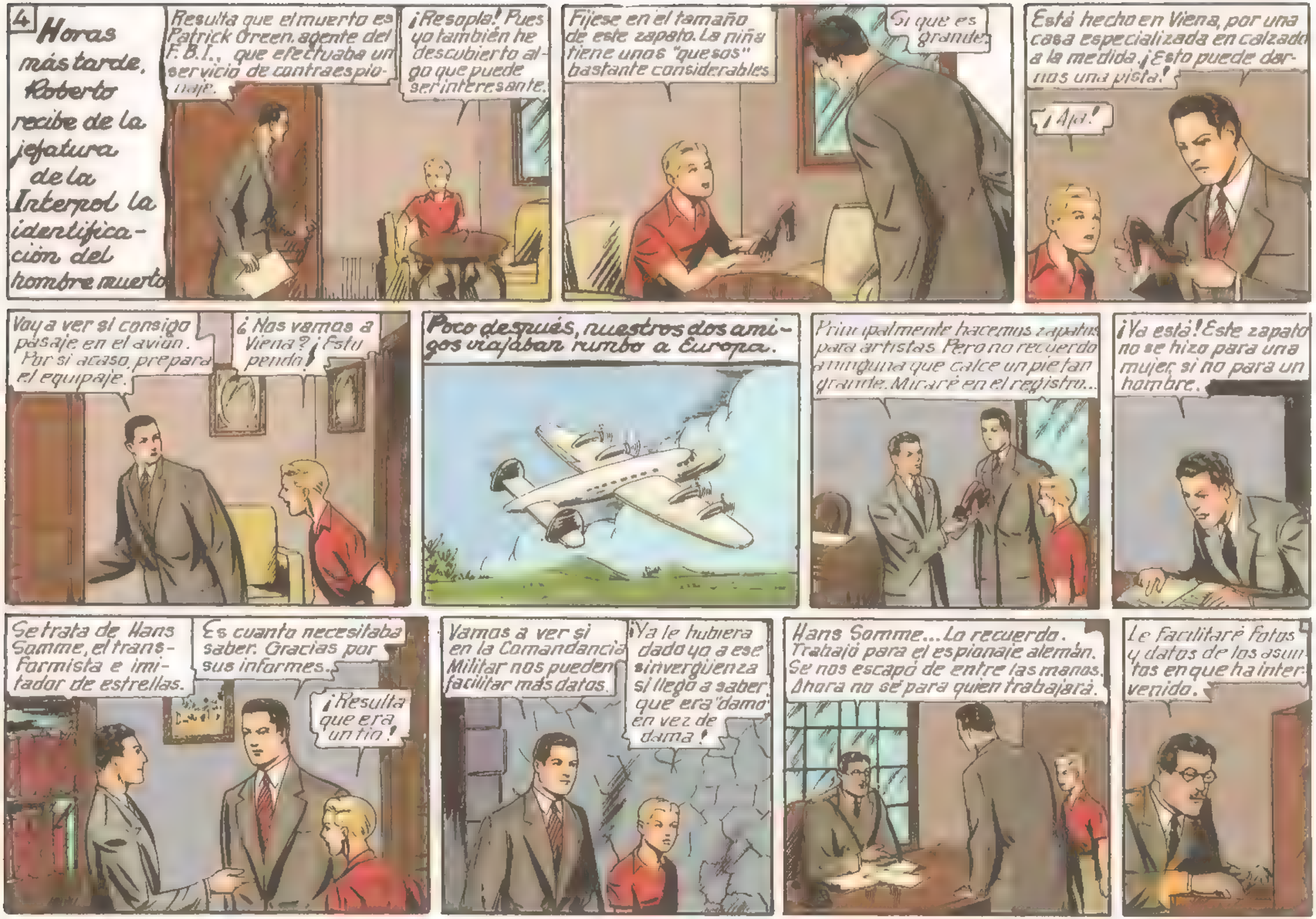
10
¡El muy traidor! Menos mal que nos apercibimos a tiempo.
Si nos descuidamos, nos afeita en seco.
Ciego de furor, Walker dispara el cargador de su pistola sobre nuestros amigos.
¡Os voy a freír a tiros!
¡Maldición! ¡He agotado las municiones y no tengo de repuesto! ¡Estoy a merced de esos condenados!
¡Mi única salvación está en la huida!
Debe habérsele encasquillado la pistola.
¡Pues se ha caído con todo el equipo!
Lo que es a piernas, no me ganas.
¡Suelta, cría del infierno!
¡Alto el tren!
¡Os voy a destrozar a golpes!
Ya será algo menos.
¡Vaya tortazo que le ha dado... al aire!
¡Esa sí que está puesta en su sitio!
¡Ya tenía ganas de cogerte por mi cuenta!
¡Oh....
¡Le afeitó el bigote! ¿Ve? Así está más guapo.
Cuando acabe con él, no le va a conocer ni su padre.
Aquí tienen ustedes al "difunto" capitán Walker.
No está muerto del todo, pero le falta poco.
¿Y los rayos de la muerte?
El pobre Yumi se ha llevado a la tumba el secreto de dónde los guardaba.
Así es mejor. Sobran artefactos para matar gente. Aquí lo que hace falta son vitaminas.
Fin

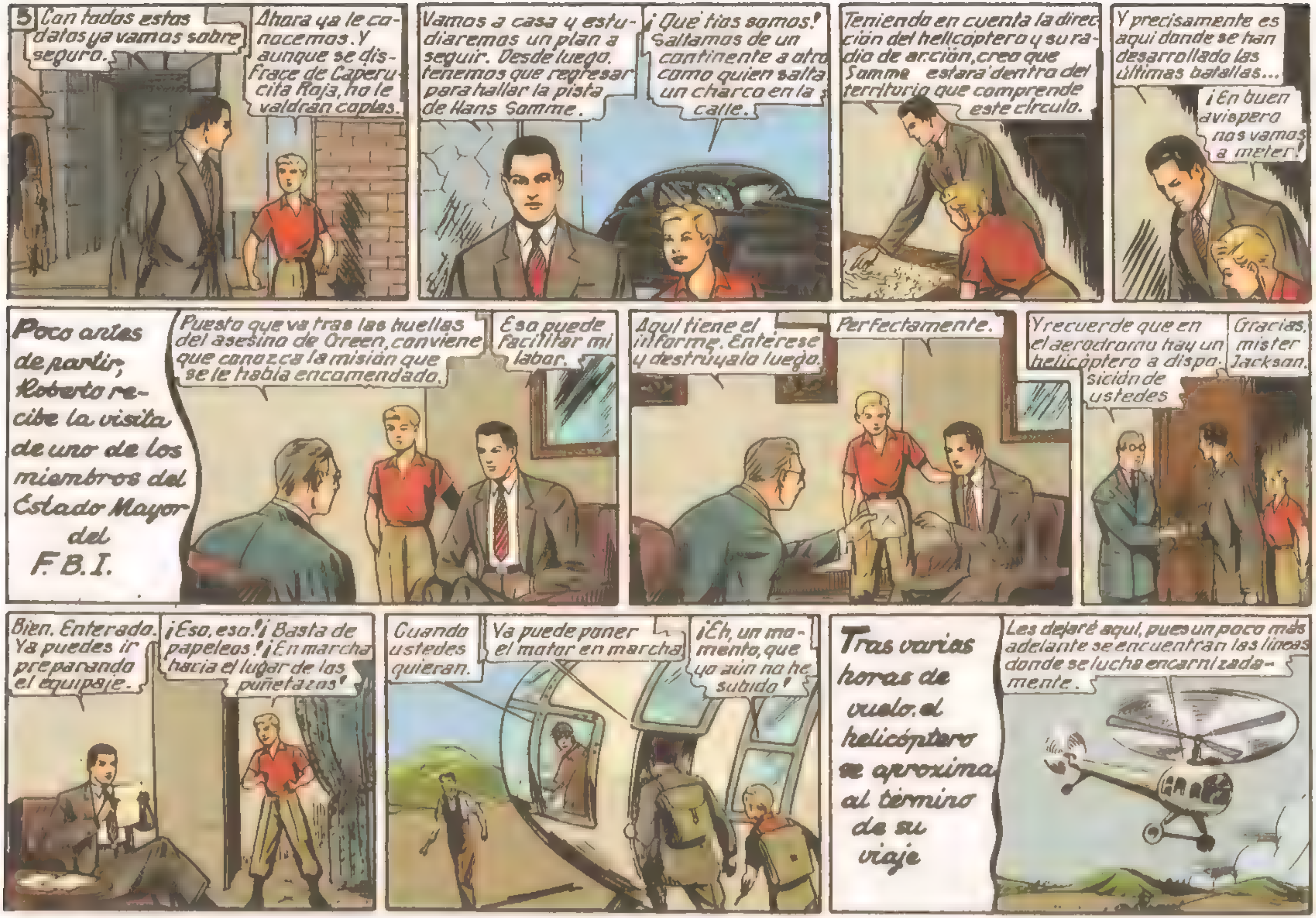
LA DAMA DEL EXPRESO
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
1'25 PTS.

LA DAMA DEL EXPRESO
Roberto Alcázar y Pedrín, que se encuentran en el próximo oriente, se disponen a tomar el tren.
¡De prisa, Pedrín! El tren está a punto de salir y no espera.
Claro que no es pera. Ni plátano tampoco.
A la próxima vez que hagas un chiste tan malo, te quedas sin orejas.
¡Perdón! No lo haré más.
Suba usted primero, por favor...
¡Oh, gracias! Eres muy amable
Eso ha estado bien. Hay que ser galante con las damas.
Sobre todo, cuando es tan tan imponentes como ésta
Eres un granuja. Te has ganado otro tirón de orejas
¡Ay...! Usted la ha tomado hoy conmigo
Hablando en serio. No me negará usted que es preciosa
No te entusiasmes. En estos países, las mujeres que se atreven a viajar solas, suelen ser peligrosas.
Esta zona está prácticamente en guerra. ¿Quién nos dice que esa preciosidad no sea una aventurera o una espía?
Con tanto desconfiar de las mujeres, se va a quedar usted solterito.
A lo mejor el día menos pensado, tropieza con una que le haga tilín y lo "pesca" como a un inocente besugo.
Me parece que estás haciendo oposiciones al tercer tirón de orejas.
Por si las moscas, y velando por la seguridad de mis apéndices auriculares, me voy al pasillo.
Eres un "pinta"
A lo mejor tiene razón Roberto y resulta que esa "gachí" es un "punto filipino"
Poco después, Pedrín ve salir a la desconocida de uno de los departamentos
¡Hum...! Algún manejo debe traerse entre manos

2
También soy mal pensado Debe haber ido al tocador
Pero se ha dejado el departamento abierto. ¿Y si fuera a echar una ojeada? ¡A las tres!
Más apenas entreabre la puerta
¡Oh! ¡Un hombre muerto! ¡Apuñalado...!
¡Aquí, Roberto! ¡Se ha cometido un crimen!
No lleva documentación. Deben haberlo robado. ¿Qué otra persona ocupaba este departamento?
Nadie, señor. Viajaba el solo...
¡Yo vi salir de aquí a la muchacha rubia! ¡Debe estar en el lavabo!
¡Vamos allá! A ver qué explicación nos dá de esto
¡Aquí no hay nadie!
¡Escuche! Yo diría que se oye el ruido de un motor.
¡Un helicóptero!
¡Han lanzado una escalera de cuerda!
¡Ya comprendo! ¡Esa escala es para que escape la muchacha, que debe estar en el techo del vagón!
¡Córcholis! ¡Es verdad!
¡Allá la tenemos! ¡Démonos prisa antes de que escape!
¡Toma, curioso!
¡Cuidado, Pedrín!
¡Sopla...!

3
¡Si no fuera porque me repugna disparar contra una mujer...
Se guarda la pistola para trepar por la escala ¡Ésta es la mía!
¡Espera, fiera corrupia! ¡Ven acá, que voy a contarte un chiste!
¡Maldito chiquillo!
¡Te atrapé por una pata!
¡Ahora te daré yo a ti!
¡Toma, mequetrefe! ¡A ver si sueltas de una vez!
¡UF! ¡Menuda coz me ha dado, la tía mula!
¿Te ha hecho daño, Pedrín?
Eso es lo de menos. Lo peor es que se me ha escapado.
De momento, hemos perdido la partida
Lo único que nos ha dejado, ha sido una "herradura" ¡Uf, que mal huele!
El helicóptero desaparece llevándose a la supuesta criminal, mientras el tren llega a la estación próxima, donde Roberto se da a conocer y cuenta, lo ocurrido, a una pareja de agentes
Tendremos que avisar al jefe y llamar a una ambulancia.
Manden llamar también a un fotógrafo.
Muy bien. Ahora sáquele una desde aquí, que destaque el perfil.
Envíenos las copias lo antes posible.
Nos hospedaremos en la "Fonda de Oriente" que nos ha recomendado el fotógrafo.
¿Qué clase de guisotes harán estos moritos?
Poco después...
Han traído este sobre para ustedes.
Deben ser las fotos. A ver, deme...
Si conociéramos la personalidad del muerto, nos sería más fácil dar con el asesino.
Exacto. Estas fotos serán transmitidas por radio a la jefatura de la Interpol.


4
Horas más tarde, Roberto recibe de la jefatura de la Interpol la identificación del hombre muerto
Resulta que el muerto es Patrick Green, agente del F.B.I., que efectuaba un servicio de contraespionaje.
¡Resopla! Pues yo también he descubierto algo que puede ser interesante.
Fíjese en el tamaño de este zapato. La niña tiene unos "quesos" bastante considerables.
Sí que es grande.
Está hecho en Viena, por una casa especializada en calzado a la medida. ¡Esto puede darnos una pista!
¡Ajá!
Vaya a ver si consigo pasaje en el avión. Por si acaso, prepara el equipaje.
¿Nos vamos a Viena? ¡Estupendo!
Poco después, nuestros dos amigos viajaban rumbo a Europa.
Principalmente hacemos zapatos para artistas. Pero no recuerdo a ninguna que calce un pie tan grande. Miraré en el registro...
¡Ya está! Este zapato no se hizo para una mujer, si no para un hombre.
Se trata de Hans Somme, el transformista e imitador de estrellas.
Es cuanto necesitaba saber. Gracias por sus informes.
¡Resulta que era un tío!
Vamos a ver si en la Comandancia Militar nos pueden facilitar más datos.
¡Ya le hubiera dado yo a ese sinvergüenza si llego a saber que era "damo" en vez de dama!
Hans Somme... Lo recuerdo. Trabajó para el espionaje alemán. Se nos escapó de entre las manos. Ahora no sé para quién trabajará.
Le facilitaré fotos y datos de los asuntos en que ha intervenido.


5
Con todos estos datos ya vamos sobre seguro.
Ahora ya le conocemos. Y aunque se disfrace de Caperucita Roja, no le valdrán coplas.
Vamos a casa y estudiaremos un plan a seguir. Desde luego, tenemos que regresar para hallar la pista de Hans Somme.
¡Qué tíos somos! Saltamos de un continente a otro como quien salta un charco en la calle.
Teniendo en cuenta la dirección del helicóptero y su radio de acción, creo que Somme estará dentro del territorio que comprende este círculo.
Y precisamente es aquí donde se han desarrollado las últimas batallas...
¡En buen avispero nos vamos a meter!
Poco antes de partir, Roberto recibe la visita de uno de los miembros del Estado Mayor del F.B.I.
Puesto que va tras las huellas del asesino de Oreen, conviene que conozca la misión que se le había encomendado.
Eso puede facilitar mi labor.
Aquí tiene el informe. Entérese y destrúyalo luego.
Perfectamente.
Y recuerde que en el aeródromo hay un helicóptero a disposición de ustedes
Gracias, mister Jackson.
Bien. Enterado. Ya puedes ir preparando el equipaje.
¡Eso, eso! ¡Basta de papeleos! ¡En marcha hacia el lugar de los puñetazos!
Cuando ustedes quieran.
Ya puede poner el motor en marcha
¡Eh, un momento, que yo aún no he subido!
Tras varias horas de vuelo, el helicóptero se aproxima al término de su viaje
Les dejaré aquí, pues un poco más adelante se encuentran las líneas donde se lucha encarnizadamente.

6
¡Que tengan suerte! Una vez pasadas las líneas, si les cogen, no les perdonarán la vida.
Procuraremos escabullirnos. ¡Adiós, amigo!
¡Buen viaje!
Nos vamos aproximando a la línea de lucha. Se oyen disparos de fusilería.
Y el ruido de los cañonazos. ¡Con tal de que no nos alcance ningún "pepino"!...
No es un frente continuo. Quedan algunos espacios por donde nos podemos filtrar.
Esperaremos a que se haga de noche para más seguridad.
No tardará mucho en oscurecer.
Parece que se ha calmado un poco el "baile".
Adelante, sin hacer ruido.
¡Chist! ¡Silencio! Hay un centinela.
De ese me encargo yo.
Tus compañeros duermen mientras tú velas, y a eso no hay derecho.
¡A dormir tú también!
¡Aquí! ¡Ay...!
¡Rechufla! ¡Si han oído el grito, nos va caer el pelo!
¡Corre, Pedrín! ¡Nos han visto!
¡Buena la hemos... ¡Mire, Roberto un jeep!
¡Allá van! ¡Se nos escapan!
¡Deben ser espías! ¡Hay que atraparles!
Si salimos de esta, será más que milagro.
¡Allá van!
¡A toda marcha!
¡Nos persiguen con otro jeep!

7
¡Están disparando contra nosotros!
Lo peor es que esos tiros atraerán a nuevos perseguidores.
Forzaremos la marcha, aunque nos estrellemos
¡Ajá! ¡Aquí hay dos bombas de mano! Ya les frenaré en seco.
Frene el coche al llegar a aquel recodo.
¡Les sacamos ventaja! ¡No tardaremos en alcanzarles!
Mas cuando los perseguidores creían la presa al alcance de su mano...
¡Ay...!
¡Socorro!
¡A ver si así nos dejáis tranquilos de una vez!
¡Diantres! ¡Van a ir todos al fondo del barranco!
Yo no quería que les ocurriera esto. Mi intención era detenerles...
De habernos cogido, no hubiéramos corrido nosotros mejor suerte. ¡Es la guerra, Pedrín!
Puede que tenga usted razón pero...
Lo que interesa ahora es hacer desaparecer el jeep para borrar nuestra pista.
Así creerán que nos hemos despeñado todos.
Y si se dan cuenta de nuestra desaparición, cuando vengan a buscarnos, estaremos ya muy lejos.
Pero darán orden de apresarnos allá donde nos vean.
Ya tenía previsto el caso. En cuanto nos alejemos de aquí, nos pondremos los disfraces que traemos en las mochilas.

8
¿Crees tú que si nos buscan nos encontrarán?
A usted no. ¡Cualquiera le conoce con esos bigotazos! ¡Lástima que yo no pueda ponerme otros!
Aquella es la ciudad. Confío que en ella encontraremos al asesino del agente Green.
Pues vamos a ver si le echamos el guante a ese pimpollo.
Nos situaremos cerca del Ministerio de Asuntos Exteriores. Más pronto o más tarde, nuestro hombre acudirá allí.
Esto es una lata. Llevamos aquí más de dos horas.
Calma, que todo llegará.
Afortunadamente, la espera no fue infructuosa.
Ahí está nuestro hombre. Vamos a seguirle.
Seguramente se hospeda en ese hotel tan lujoso.
Pues nosotros no vamos a ser menos que él.
Lo siento, pero la única habitación libre está reservada para...
¡Para mí! ¡Atrévete a negármela y te arranco las orejas!
¡Soy el jeque Ibrahim, el rey del desierto! ¡Niégate a servirme y ordenaré a mis hombres que arrasen tu maldita casa!
¡Perdón, señor! Yo no sabía...
Esta es su habitación, señor. La mejor del hotel...
Prefiero mi tienda de piel de camello.
El jeque Ibrahim... Esta mañana decía el periódico que había muerto en el Frente... ¡Hum...

9
Creo que se ha tragado el cuento del jeque.
¡Claro! Si no llega a ser por eso, nos deja en la calle. ¡Es usted un actorazo!
¡Chist! Parece que están discutiendo en la habitación de aquí al lado.
¡Esa es la voz del "madamoisello" de marras!
Te aseguro que Lydia posee listas y datos que si llegaran a la otra parte nos proporcionarían muchos disgustos.
No llegarán, puesto que la van a fusilar.
¿Y si las ha entregado a otra persona? ¡Es una torpeza ejecutarla sin obligarla antes a que nos diga dónde están!
Sospecho que el agente que maté en el tren no tenía únicamente la misión de seguirme, si no la de recoger esos papeles de manos de Lydia.
Sería interesante averiguar eso...
¿Has oído? El mismo confiesa que mató a Green.
¿Y quién será esa Lydia?
Una mujer a la que intentaremos salvar. ¡Sígueme!
¡Olé! Se acerca la hora del "reparto"
Dispónte a entrar como una bala de cañón en cuanto abran
Entendido Roberto.
¡Roberto! ¡Luego, son europeos! Hice bien en sospechar...
¡Eh! ¿Cómo se atreven...
¡Oh!
¡Hola "madam"! Voy a presentarle mis respetos
¡Paso libre, amigo!
¡Os voy a freír a... ¡Uf...!
Nada de freír. Es hora de acicalarse. ¡Ven acá y te pondré colorete en las mejillas!
¡Oh, maldito...
¡Toma, "re salada"!
¡A dormir un ratito!

10
Entretanto, el conserje del hotel avisa a la policía.
...y ahora están peleando con los huéspedes de la habitación 39...
Vigilen la salida para evitar que escapen. Salimos hacia ahí inmediatamente.
Yo acabaré con este barbilindo. ¡Ya está!
Nos hemos hecho los amos. ¡Qué tiotes somos!
Amárrales mientras yo efectúo un registro. Puede que encontremos algo interesante.
¿Dónde están esos individuos?
¡Arriba están aún! ¡Apréselen antes de que destrocen mi hotel!
Cuatro que me acompañen y los otros que rodeen el edificio.
Arreando tú delante. Guíanos hasta ellos. ¡Vamos!
Pero yo... ¡Bien, bien, señor...
Ahí... En esa habitación...
No se oye ningún ruido.
¡Alto a la autoridad! ¡Daos presos!
¡Deténganles! ¡Son espías! ¡Van disfrazados!
Conque espías, ¿eh? ¡Andando hacia la comisaría!
Un momento, por favor...
Un tiesto de flores es siempre un delicado obsequio
¡Vamos a darles una lección a estos gaznápiros! ¡A ellos!
El próximo y último episodio se titula CODO A CODO CON LA MUERTE

CODO A CODO CON LA MUERTE
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN

CODO A CODO CON LA MUERTE
Roberto Alcázar y Pedrín, persiguiendo al asesino del agente Green, penetran en un país que se halla en guerra, y cuando, disfrazados de árabes, consiguen apoderarse del culpable, son sorprendidos por la policía del país en que se hallan, pero...
¿Apresarnos a nosotros? ¡Quitad allá, mamarrachos!
¡Duro con ellos, muchachos!
Descuide. Vamos a demostrarles a estos tipos que no estamos mancos.
¡Trae acá el fusil, que te voy a medir las costillas con él!
¡Ay!
¡Toma tú!
¡Yo acabaré contigo, perro europeo!
¡Te voy a dar ...¡Uf...!
¡Cierra el pico, pajarraco!
¡No podréis con nosotros!
Pero el sargento asesta a Roberto un golpe a traición.
¡Por fin caíste!
¡Atrapemos también al chiquillo!
¡Fuera de mi camino, vil delator!
¡Uf...!
¡A él, compañeros!
¡Hasta pronto! ¡Y si a Roberto le ocurre algo, ya sabréis quién soy yo!

2
Al saltar a la calle, Pedrín viene a caer junto a uno de los guardias allí apostados
¡Eh! ¿Quién eres tú?
¿No me conoces? Ahora me presentaré.
Pedrín Fernández para servir a Dios y a usted.
¡Oh...! ¡Por Alá!
Por "alá" o por aquí. ¿Qué más da? La cuestión es escurrir el bulto.
Lo he despistado. Ahora tengo que regresar allí para ver a dónde llevan a Roberto e intentar rescatarle.
Me quitaré este traje y así será más difícil que me reconozcan.
Cuando Roberto vuelve en sí, se encuentra esposado y despojado de su disfraz.
La casa no ha resultado como tú esperabas.
Aún es pronto para hablar.
Este hombre es un espía. Condúzcanlo a nuestra "oficina". Luego iré yo por allí.
Ahí lo llevan como si fuera un malhechor. ¡Si tuviese un arma...
Pedrín sigue a Roberto y sus apresores.
Ahora ya sé dónde está. Tengo que ver la manera de salvarle.
¿A qué irá ahí este "damisela"?
Esperaré por aquí y al menor descuido del centinela, me cuelo dentro.

3
En el interior del edificio, Roberto era interrogado por un extraño individuo.
Si te obstinas en callar, me obligarás a emplear métodos mas "persuasivos."
Ya le he dicho que no tengo nada que ver con el espionaje. Es inútil que insista.
Si he perseguido a Somme es por asesino. Mató a un hombre en el mismo tren en que yo viajaba.
¡Hola, jefe! ¿Consiguió hacerle "cantar"?
No. Asegura que es detective y que te perseguía a ti por la muerte del agente.
Pero cualquiera se fía...
Pues esa es la verdad.
Sería interesante carearle con Lydia, la espía condenada a muerte
Suspenderemos de momento su ejecución y ordenaré que la traigan aquí.
No le conozco ni lo he visto jamás.
Es inútil que finjas. Este hombre era tu última esperanza y lo hemos atrapado. ¿A qué aguardar?
Dinos dónde están los informes que nos interesan y salvarás tu vida.
Lo siento, pero esos informes sólo existen en su imaginación.
¡Ea, basta de contemplaciones!
Os aseguro que hablaréis. ¡Y pronto!
Los dos prisioneros son bajados al sótano donde Roberto es amarrado a una especie de mesa de operaciones
¿Qué van a hacer con nosotros?
¿Ves esa ampolla? Está llena de un ácido corrosivo.
Dentro de diez minutos empezarán a caer gotas sobre el rostro de tu cómplice. Será un espectáculo muy interesante...

4
Poco a poco le destruirá los ojos ... la cara... Y tu contemplarás como va muriendo lentamente y escucharás sus terribles gritos...
¡No! ¡No! ¡Seria horrible!
Esa es la suerte que te aguarda a ti si te obstinas en callar.
Pero, pero... yo no tengo nada.
Diez minutos tienes para pensarlo. Y no olvides que el reloj está ya en marcha.
Ahí os quedáis. Si acaso cambias de opinión, avisa al vigilante.
Yo se que aun entregándoles lo que me piden, mi muerte es segura, pero tendré que ceder. No puedo consentir que usted sufra las consecuencias.
Esperemos hasta el último minuto. ¿Quién sabe...
Cansado de esperar la oportunidad de burlar al centinela, Pedrín se dispone a jugarse el todo por el todo.
Aquí no hay otra solución que agarrar al toro por los cuernos. ¡Al toro, pues!
Oiga, amigo. Quisiera formular una denuncia contra un individuo sospechoso. ¿Es en estas oficinas?
Primer piso, tercer despacho a la derecha. Por aquella escalera.
Bueno, ya estoy dentro. Veremos si la salida es tan fácil como la entrada.
Es muy testaruda. No sé si conseguiremos algo.
En cuanto oiga los primeros alaridos de Alcázar, hablará. No le quepa la menor duda...
¡Menos mal que no me han visto!
Y por lo que he oído, Roberto debe hallarse en peligro. ¡Allá voy yo!
¡Eh, largo de aquí! Está prohibido el paso!
Perdone. Pero como me han dicho que mi amigo Hans Somme estaba aquí...

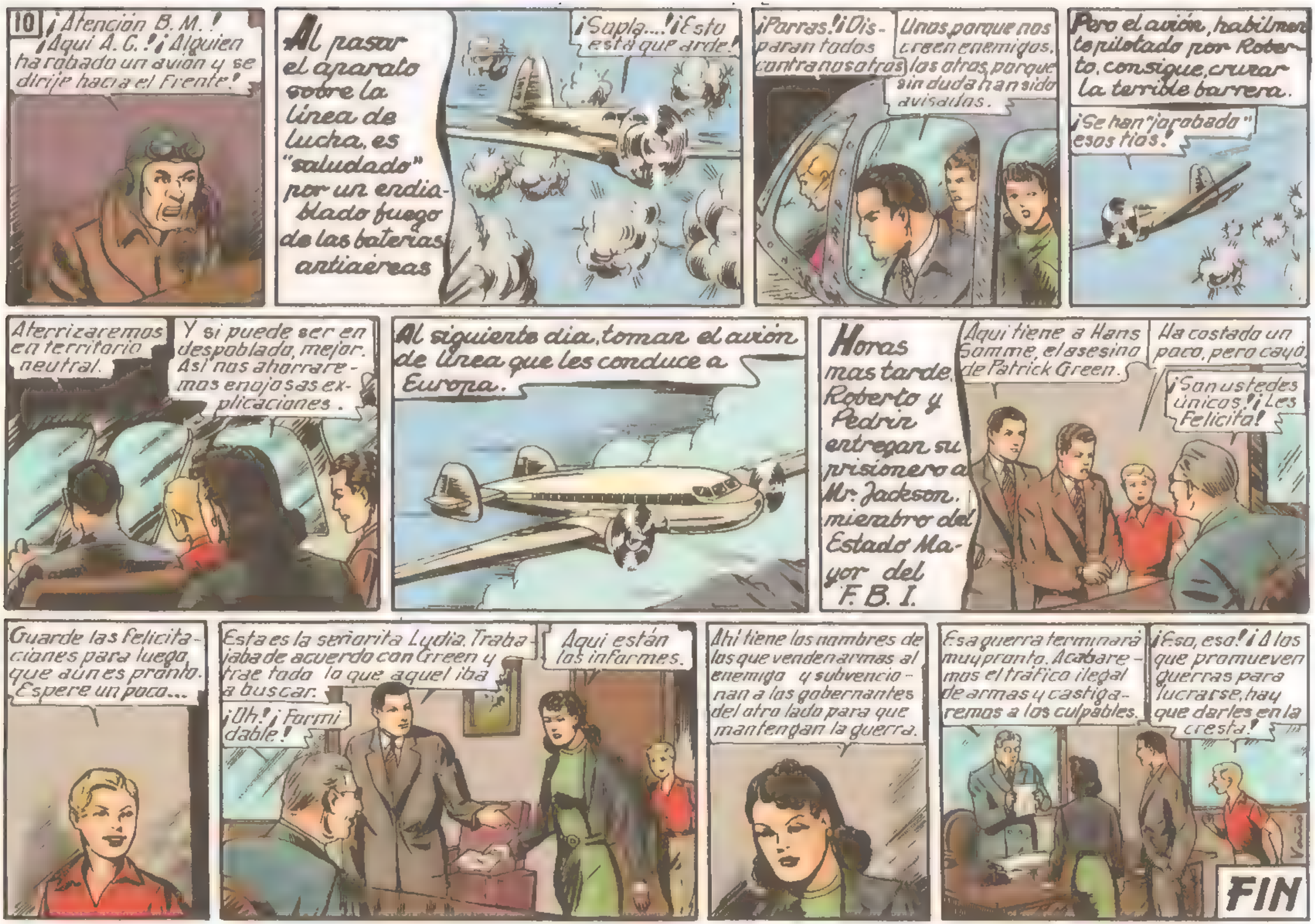
5
Estaba, pero acaba de marcharse
¿Cómo es eso? Pues yo le veo allí. Mírelo
¿Será posible? Entonces ¿quién era el que...
¡Allí, allí está! ¿No lo ve?
¡Pues ya que no ves a Somme, mira las estrellas!
¡Oh...!
Y ahora, a buscar a Roberto se ha dicho.
¡Faltan dos minutos! ¿A qué esperar más?
¡Aquí, vigilante! ¡Detenga este maldito aparato! ¡Les daré los informes, pero dense prisa...
¿Quién grita por aquí? ¡Oh, Roberto! ¡Por fin lo encontré!
¿
Pedrín desata rápidamente a su amigo.
¡Menuda broma le querían gastar esos bandidos!
Menos mal que has llegado a tiempo.
¡Eres un héroe, muchacha!
Roberto también lo es. ¿No hay otro besito para él?
¡Ea, vamos! ¡No hay tiempo que perder!
¡Paso libre!
¡Corra, señorita! Eso de llevar falda estrecha es un inconveniente en estos casos
Préstenos su coche, tío gordo, que tenemos mucha prisa.
¡Eh! ¿Qué es... ¡Oh...!
¡Yo conduciré!

6
Pasa ya de la hora. Deberíamos bajar a ver si...
¡Maldición! ¡Son ellos! ¡Han escapado!
¡Han robado un coche y huyen con él! Les acompaña una chica...
¡Ese demonio de crío es quien debe haberles libertado!
¡Hemos de apresarles de nuevo! ¡Dé usted órdenes a la policía para que...
¡Seremos nosotros quienes les capturemos! ¡Vamos!
¡Seguidnos! ¡Vamos a salir en persecución de las prisioneras!
¡Oh! ¿Han escapado?
Tomaron esta dirección.
¡A toda marcha! ¡Las informes que lleva esa mujer no deben salir del país!
Sí, Excelencia. Hemos visto el coche que usted dice. Lleva su misma dirección y pasó hace unos cinco minutos.
Gracias, muchachos. ¡Adelante!
¡Atención, cabina! ¡Que salga un avión de reconocimiento sobre la pista B. Debe localizar automóvil verde, tipo...
¡Mire, jefe! ¡Allá delante va un coche!
¡Ellas son! ¡Fuerza la marcha!
¡Nos siguen, señor Alcázar! Y juraría que uno de ellos es Hans Somme.
Su coche es más rápido que éste. Nos van sacando ventaja.
Hágase cargo del volante, Lydia. Nosotros haremos que se detengan.

7
Al llegar a un recodo del camino, Roberto y Pedrín saltan del coche
¡Siga adelante sin detenerse!
¡Arriba, Pedrín, que ahora mismo están ahí!
¡Están cayendo piedras en el camino! ¡Frena!
Debe ser algún desprendimiento...
¡Hum...! No me acabo de explicar este fenómeno.
¡¡Ay...!!
¡Son el prisionero! ¡Nos están apedreando!
¡Ahí va la última peladilla!
¿Veníais siguiéndonos? ¡Pues aquí nos tenéis!
¡Pronto! ¡A las armas!
¡Ya no necesito ácidos para deshacerte la cara, malvado!
¡Ríndete o te acribillo!
¡Uf...!
¡Espera un poco, hermosura!
¡Bien, Pedrín!
¡Maldita mocosa!
¡Hala! Veo que eres un hueso duro de roer.
Demasiado duro para un perro como tú.
¡Te voy a triturar los huesos!
¡A que no!
¡No te hagas ilusiones!
¡Oh...!
¡Toma y... ¡Uf...!

8
¡Ea, con esto ya vas bien servido!
¿Qué nos dice ahora "don Felipe el Guapo"?
¡Uf...! ¡Ay...!
Estás más perdido que Carracuca. Aquel cabezazo en el almacén de los garbanzos te ha quitado los bríos.
¡Oh...!
Yo ya terminé mi tarea. ¿Qué tal va eso?
Dando los últimos "toques" a mi obra de arte. Falta la firma. ¡¡Ya está!!
Saliste a cazarnos y hemos sido nosotros quienes te hemos cazado a ti.
¿Qué hacemos con los otros?
Esos no nos interesan.
¡Hola! Aquí hay unas esposas que sin duda nos estaban destinadas. Se las pondremos a nuestro bello amiguito.
Nos hemos entretenido mucho y Lydia debe hallarse ya muy lejos
A lo mejor se ha detenido al ver que no la seguíamos
¡Fíjese en aquel avión! Se ha lanzado en picado.
¡Está ametrallando a alguien!
En efecto, un avión ataca el automóvil en que va Lydia.
Una ráfaga de ametralladora hace blanco en el motor, que se incendia, pero la muchacha abandona el coche y busca refugio entre unas rocas.
¡El coche está ardiendo!
¡Tal vez ella esté herida. ¡Corramos allá!

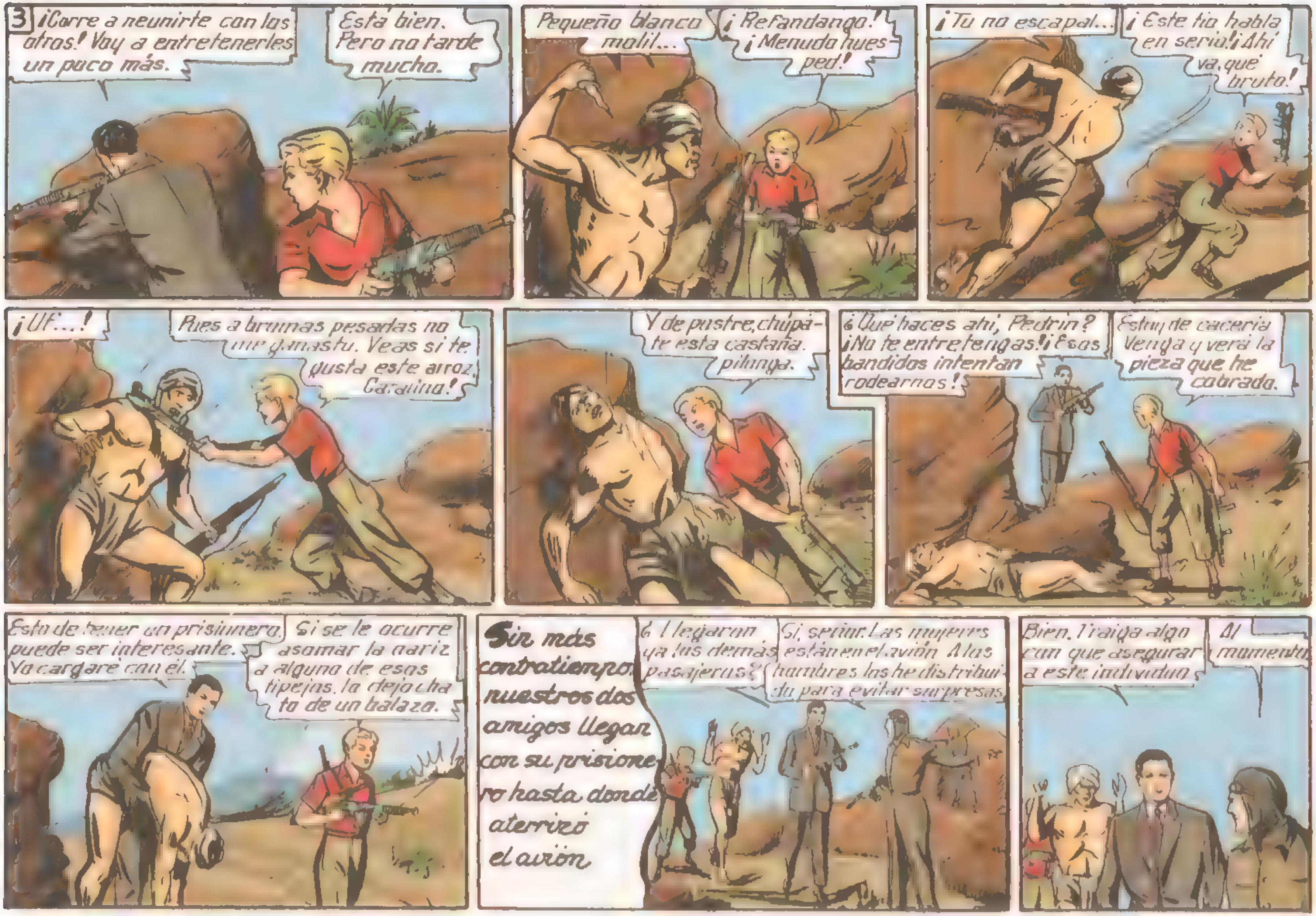
9
¡Menos mal que no le ha ocurrido nada!
¡Uf...! Estoy temblando. Primero, el susto del avión y luego, al ver acercarse el coche, creí que eran ellos...
Lo extraño es que el avión se haya largado sin molestarnos.
Tendrían orden de atacar al coche verde, y es lo que han hecho.
Seguramente creyeron como yo, que ustedes eran mis perseguidores
Debemos alejarnos cuanto antes de estos lugares.
Eso es lo que vamos a hacer
Utilizando el coche, llegan cerca del frente donde los dos ejércitos combaten
Esperaremos aquí, y al anochecer intentaremos cruzar las líneas.
Yo, entretanto, voy a explorar estos alrededores.
¡Repanocha! ¡Eso es un aeródromo camuflado!
Esto nos va a venir como pedrada en ojo de boticario.
...y está poco vigilado. Nos será muy fácil apoderarnos de algún aparato.
¡Bravo! Eso facilitará nuestra salida de este país. ¡Vamos allá!
Como intentes dar una voz de alarma te despellejo.
¡Adelante con los faroles! Este ya no pía.
¡Eh! ¿Quién será el idiota que ha puesto en marcha el motor de aquel aparato?
¡Quieto! ¡Detente! ¿Estás loco?
¡Mire sargento! ¡Han golpeado al centinela!


10
¡Atención B. M.! ¡Aquí A. C.! ¡Alguien ha robado un avión y se dirije hacia el Frente!
Al pasar el aparato sobre la línea de lucha, es "saludado" por un endiablado fuego de las baterías antiaéreas
¡Sopla...! ¡Esto está que arde!
¡Porras! ¡Disparan todos contra nosotros!
Unos, porque nos creen enemigos, los otros, porque sin duda han sido avisados.
Pero el avión, hábilmente pilotado por Roberto, consigue cruzar la terrible barrera.
¡Se han "jorobado" esos tíos!
Aterrizaremos en territorio neutral.
Y si puede ser en despoblado, mejor. Así nos ahorraremos enojosas explicaciones.
Al siguiente día, toman el avión de línea que les conduce a Europa.
Horas mas tarde, Roberto y Pedrín entregan su prisionero a Mr. Jackson, miembro del Estado Mayor del F. B. I.
Aquí tiene a Hans Somme, el asesino de Patrick Green.
Ha costado un poco, pero cayó.
¡Son ustedes únicos! ¡Les felicito!
Guarde las felicitaciones para luego, que aún es pronto. Espere un poco...
Esta es la señorita Lydia. Trabajaba de acuerdo con Green y trae todo lo que aquel iba a buscar.
Aquí están los informes.
¡Oh! ¡Formidable!
Ahí tiene los nombres de los que venden armas al enemigo y subvencionan a los gobernantes del otro lado para que mantengan la guerra.
Esa guerra terminará muy pronto. Acabaremos el tráfico ilegal de armas y castigaremos a los culpables.
¡Eso, eso! ¡A los que promueven guerras para lucrarse, hay que darles en la cresta!
FIN

SIGUIENDO LA PISTA
CON ROBERTO ALCÁZAR Y PEDRIN
1 25 PTS

Siguiendo la pista
Roberto Alcázar y Pedrín regresan a la India en un avión de pasajeros, después de haber resuelto un curioso caso en Shanghai.
He oído decir que hay de nuevo escaramuzas en la frontera indo-birmana.
Pues que selas arreglen como puedan, que nosotros ahora vamos a descansar.
¿Qué les pasa a los motores? Parece que empiezan a fallar.
Así es. Y precisamente ahora, que volamos sobre un terreno muy poco seguro.
No tendrán mas remedio que abandonar el aparato. Que se pongan los paracaídas y que estén dispuestos.
Procura establecer contacto con la base y que nos envíen auxilio urgente.
¡Atención, base! ¡Aquí el avión B. 32, de la línea...
Una pequeña avería nos obliga a aterrizar. El terreno es muy abrupto y el descenso puede ser peligroso. Colóquense los paracaídas y dispónganse a saltar. Si conservan la serenidad, no ocurrirá nada...
Pero esta región debe estar infestada de guerrilleros.
En previsión de un caso como este, traemos armas a bordo. Ahora las destribuiré.
¡Síganme sin vacilar! ¡No conviene que caigamos muy diseminados!
¡El avión cae! ¡Nosotros apodelalnos de él!
¡Cogelemos también hambles blancos enemigos!

2
¿Qué tal, Pedrín? ¿Tienes todos los huesos sanos?
Sin novedad. Yo soy un veterano en estas lides.
Caminemos en la dirección del avión y nos reuniremos con los pilotos.
El avión toma tierra de forma tan forzada que se destroza.
De milagro nos hemos librado.
Bien podemos decir que hoy hemos vuelto a nacer.
Creyéndoles presa fácil, los indígenas se dirigen vociferando hacia los pasajeros del avión.
¡Allá están!
¡Nosotlos cogel plisionelos!
¡Oh...! ¡Miren!
Deben ser rebeldes birmanos.
¡Vaya pandilla de tipos feos!
¡Continúen hacia el avión! ¡Pedrín y yo les cubriremos la retirada!
¡Ahora sabrán estos desarrapados cómo las gastamos nosotros!
Tiremos en plan de advertencia, a no dar...
Pero si no hacen caso y siguen avanzando, no les valdrán coplas.
¡Oh! ¡Ellos tenel fusil de muchos tilos!
¡Lefugiémonos flas las piedlas!
Blancos tenel mala puntelia. Los celcalemos y les atacalemos pol valios sitios...


3
¡Corre a reunirte con los otros! Voy a entretenerles un poco más.
Está bien. Pero no tarde mucho.
Pequeño blanco molil...
¡Refandango! ¡Menudo huesped!
¡Tu no escapal...
¡Este tío habla en serio! ¡Ahí va, qué bruto!
¡Uf...!
Pues a brumas pesadas no me ganas tu. Veas si te gusta este arroz. Caramba!
Y de postre, chúpate esta castaña pilonga.
¿Qué haces ahí, Pedrín? ¡No te entretengas! ¡Esos bandidos intentan rodearnos!
Estoy de cacería. Venga y verá la pieza que he cobrado.
Esto de tener un prisionero puede ser interesante. Yo cargaré con él.
Si se le ocurre asomar la nariz a alguno de esos tipejos, lo dejo chato de un balazo.
Sin más contratiempos nuestros dos amigos llegan con su prisionero hasta donde aterrizó el avión
¿Llegaron ya los demás pasajeros?
Sí, señor. Las mujeres están en el avión. A los hombres los he distribuido para evitar sorpresas.
Bien. Traiga algo con que asegurar a este individuo.
Al momento.

4
¿Sois muchos? ¿Tenéis la base cerca? ¡Responde!
Estos tipos son muy testarudos. No le sacará ni una palabra. Pero no importa...
Antes de que la radio se estropeara, pedimos auxilio y nos respondieron. Solo es cuestión de esperar unas horas...
En aquel momento, los birmanos inician un nutrido fuego de fusilería al que responden las armas de los pasajeros
¡Ya empezó el baile! Con tal de que no se agoten las municiones...
Duerme un ratito, mientras nosotros vamos a pelear
¡Rediablos! ¿De dónde habrán salido tantos "monicacos" de estos?
Han debido recibir refuerzos.
¡Son muchos! ¡No podremos resistirles!
¡Adelante! ¡Adelante!
¡Estal capados! ¡No tenel salvación! ¡Entlegaos!
¡Ahí va mi respuesta, cara de mico!
¡Un avión! ¿Vendrá en nuestra ayuda?
El aparato debió aterrizar por estos alrededores.
¡Allá está!
Tiene un ala rota. Debió capotar al tomar tierra.
¡Están siendo atacados por los indígenas!
Avisa a los helicópteros por radio y luego espantaremos a esos moscardones.
La intervención del aparato, que ametralla en vuelo rasante a los indígenas, inclina la lucha en favor de los siliados.
¡Ahí, valientes! ¡Duro y a la cabeza!
Esos granujas han llevado una buena lección
¡Tomad! ¡Esto os ayudará a correr.

5
Avisados por los pilotos del avión, los helicópteros no tardan en aparecer.
Esto no ha sido nada. A lo mejor, estaba organizado por la compañía para que no nos aburriéramos por el camino.
Sube ya y no seas payaso.
Horas más tarde, en el cuartel de las fuerzas europeas
Ese es el fusil que empuñaba el birmano que apresamos.
Construida en fábricas del Estado ¡Es indignante ver que se nos ataca con nuestras propias armas!
Sabemos que el contrabando de armas se efectúa a través de la frontera china, pero hasta la fecha no hemos podido impedirlo.
Y mientras esas hordas sigan armándose no habrá tranquilidad ni seguridad para los viajeros
Esa es la triste verdad.
Sería interesante conocer la trayectoria que siguió este fusil desde que salió de la fábrica hasta llegar a manos del indígena.
Creo que si nos lo propusiéramos, no sería difícil averiguarlo.
Si lo consigue usted, proclamaré a los cuatro vientos que es el mejor detective del mundo.
¡Muy bonito! Hallaremos la pista y nos daremos mucho pisto. Pero, ¿y nuestro descanso?
Cuando hay tantas vidas en peligro, no se puede hablar de descansos.
Y al día siguiente, nuestros dos amigos emprendían el viaje a América.
¡Qué desilusión! Yo creí que al mejor detective del mundo lo recibirían con bombo y platillos.
Déjate de guasas o te atizo un cachete.
Vamos a un hotel y dejaremos el equipaje. Tenemos que empezar enseguida.
¡Qué asquito de vida! Con lo bueno que es no hacer nada.

6
Voy a visitar a unos señores. Tu presencia no es necesaria.
¡Estupendo! Voy a dedicarme a la dulce vagancia.
Y aquella misma tarde
Acaban de traer esta carta para tu papá.
¿Quién te ha dicho a ti que Roberto sea mi padre? Te has colado...
Ya sabía yo que la recomendación surtiría efecto. Desde mañana, voy a trabajar en los almacenes de armas.
Pues a trabajar, que eso dicen que es muy sano.
Tras varios días de pacientes observaciones, Roberto Alcázar pone la vista en un oficial.
Eh, muchacho! ¿Son éstas las armas destinadas al ejército de Birmania?
Sí, capitán Walley. Esas son
Mucho interés tiene este por todo lo relacionado con Birmania. Será cuestión de vigilarle.
Va hacia la calle. Pedrín se encargará de seguirle.
O.K., jefe. Entendido.
¡Vaya carrera! ¿Dónde demontres irá este capitancete?
Menos mal que ha parado ya.
¡Hola, Diana! Perdona que te haya hecho esperar...
¡Atiza! ¡Si ha venido a "pelar la pava!"
¿Averiguaste la fecha de salida de la mercancía?
Sí. Pero dejemos eso. He venido para que hablemos de nosotros.

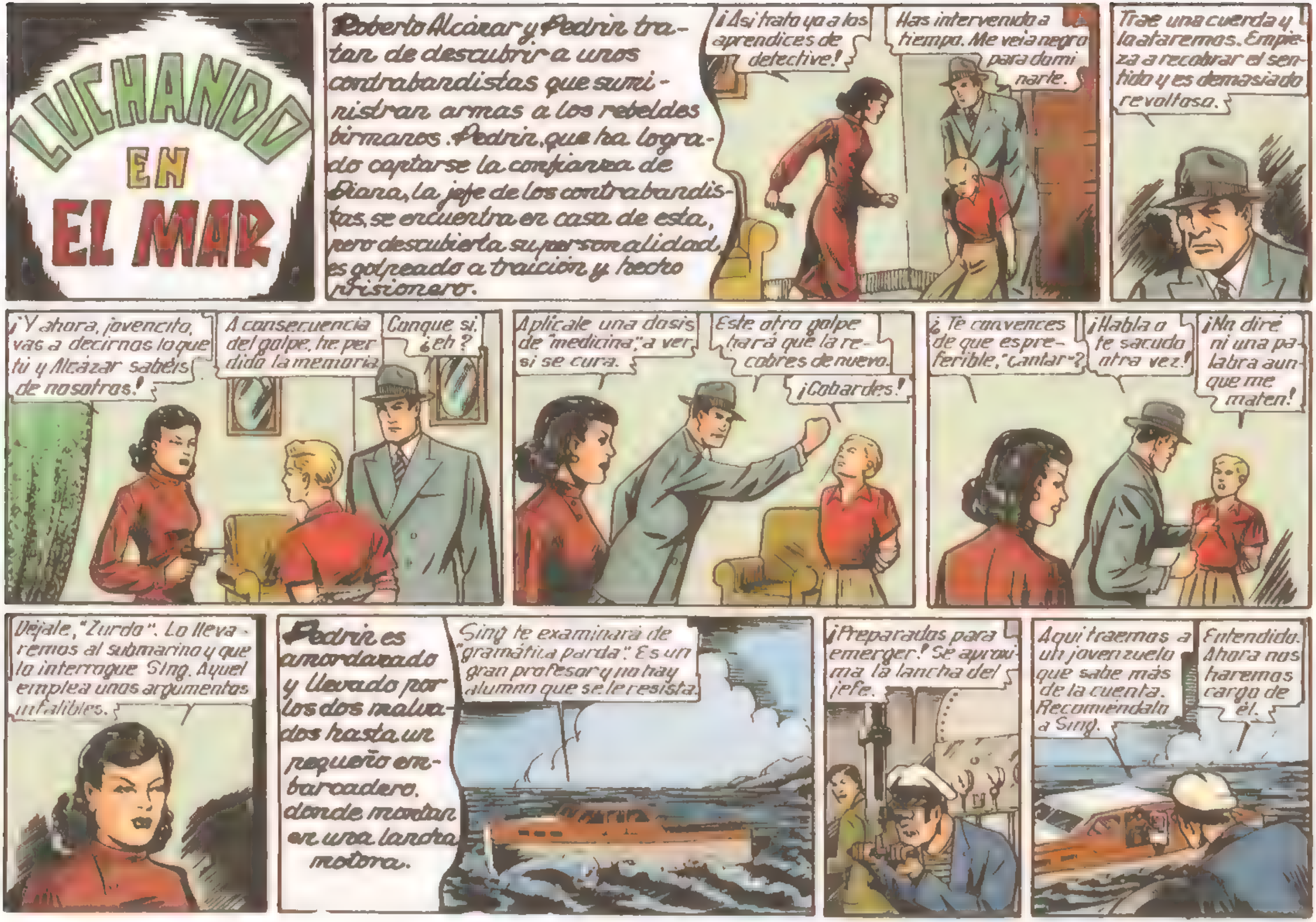
7
Estamos practicando un juego muy peligroso. Huyamos antes de que nos descubran. Tenemos bastante dinero y nos podremos casar...
¿Casarnos? ¡Vaya una pretensión!
Una pretension muy lógica. ¿Qué otro fin podían tener nuestras relaciones?
Un fin puramente comercial. Me gusta el "flirt," pero no me atrae el matrimonio.
¡Ah, malvada! ¡Has estado jugando conmigo! He sido traidor a mi patria porque tú me lo pediste, y ahora...
Debes conformarte con el beneficio de tu traición que no es poco.
Me has estado manejando a tu antojo como un pelele, ¡pero te juro que lo vas a sentir!
¡Bah! No hay que ponerse trágicos.
Se presagia la tormentita.
Ooo...
¡De mí no se ha burlado nadie impunemente! ¡Has querido jugar con fuego y te vas a quemar!
¡Rezambomba! Esto se está poniendo serio
¡Quieta! ¿Qué vas a hacer?
¡Socorro! ¡Dentengan a este loco!
¡Eh, cuidado! Está prohibido matar gente...
¡Aquí, guardias! ¡Auxilio!
¡Nadie impedirá que la mate! ¡Aparta, imbécil!
¡Calma, iracundo Romeo! Ahora le prepararán una taza de tila.
La detonación del arma y los gritos del camarero, atraen a una pareja de policías
¿Qué ha ocurrido?
¡Quiso matar a esta señorita!
Menos mal que pude quitarle la pistola
Gracias, muchacho. Me has salvado la vida.
Ahora, si no le molesta, la acompañaré hasta su casa.

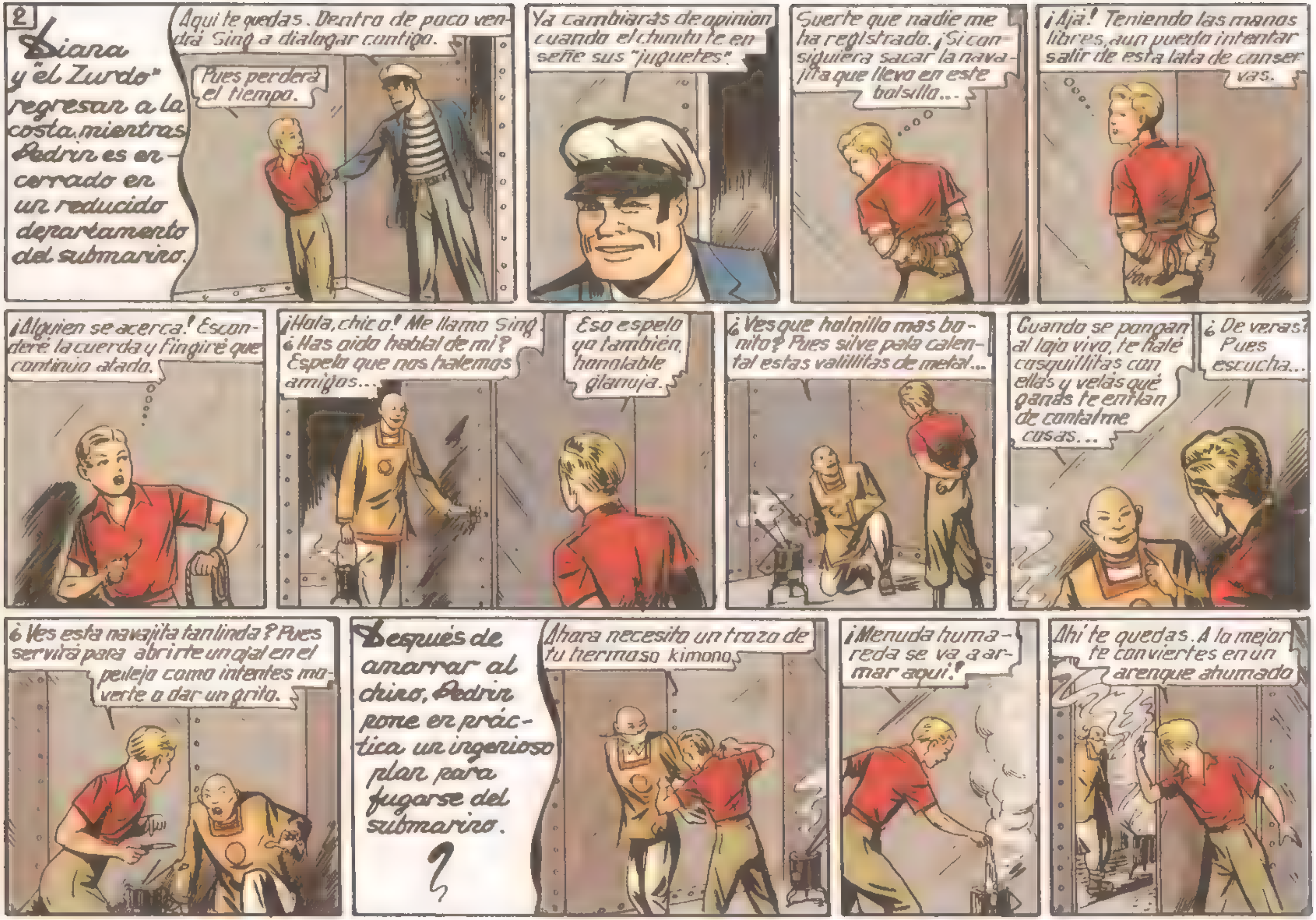
8
Espera un momento que telefonee y me acompañarás. Yendo contigo, ya no temo a nadie. Eres un valiente.
Aquí le dejo la bicicleta. Luego volveré por ella
Si tuvieras diez años más, seguro que esa gachí te nombraba sustituto del capitán.
Es una pena no saber qué y a quien telefonea. Pero al menos, sabré donde vive y la podré vigilar con el pretexto de nuestra amistad.
Sí, lo han detenido porque intentó matarme. Habréis de actuar con rapidez. Está desmoralizada y resulta peligrosa.
Después de acompañar a Diana Lyn a su casa, Pedrín regresa a la fábrica de armas y espera a que Roberto salga
¡Grandes noticias, Roberto! El capitán ha sido detenido por intento de asesinato
Lo sabía. Pero los guardias que la conducían fueron atacados por los ocupantes de un coche que libertaron a Walley.
¡Ya está claro! A ellos fué a quien ella telefoneó.
¿Y quién es ella?
Una cómplice suya a la que él intentó matar y de la que me he hecho amigo.
¡Bien, Pedrín! Eres un chico listo.
La tal damisela debe ser una pájara pinta de cuidado.
Eso lo vamos a averiguar ahora mismo.
Aquella es su casa.
Pues cuéntale algún cuento, mientras yo entro por detrás y hago un registro.
¡Hola! ¿Tú aquí otra vez?
Es para decirle que el capitán ha escapado y usted vuelve a correr peligro.
No temas. El capitán Walley es menos peligroso de lo que parece. Pasa y me acompañarás a merendar.

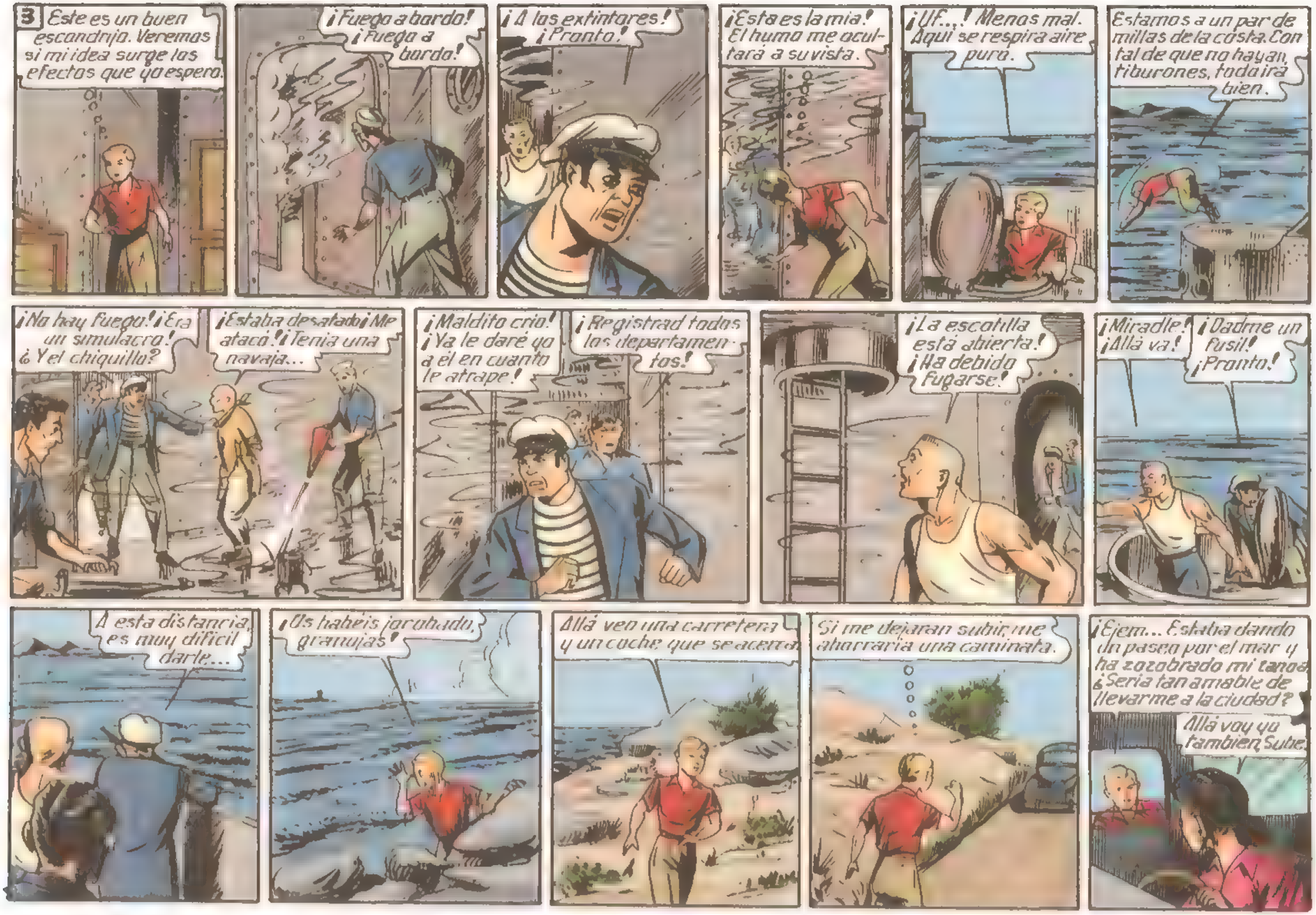
9
En tanto, Roberto se introducía en la habitación de Diana
Tengo la seguridad de que aquí voy a encontrar algo interesante...
A ver... Cartas y más cartas Parece la letra de Walley. Me las guardaré.
Y en estos papelitos... ¡Cáspita! Heroína y marihuana... Drogas estupefacientes.
Al cerrar el cajón, uno de los frascos que hay sobre el tocador, oscila y cae...
¡Qué torpeza! ¿Habrá oído el golpe?
¡Eh! ¿Qué es eso? ¡Alguien anda por mi habitación!
¿Será posible? Pues yo no he oído nada...
¡Buena la ha hecho Roberto!
Yo tambien soy valiente cuando dispongo de un arma. ¡Ahora verás!
¿Que hago yo ahora?
¡Ríndase o disparo! ¡Levante las manos!
¡Suelta eso, preciosa!
¡A mí! ¡Auxilio!
¡Duro con él, muchacho! ¡Mátalo!
¡Cobarde! ¡A ver si te atreves conmigo!
¡Oh...!
¿Qué plan se traerá este diablejo?
¡Toma, ladrón!
(Atíceme y escape)
(Entendido)
¡Maldito crío!
¡Encaja esta, mequetrefe!
(Qué farsante. Apenas lo he tocado)
¡¡Ay...!!
Pedrín quedará como un héroe y aun se hará más amigo de ella

El próximo y último episodio se titula
LUCHANDO EN EL MAR

LUCHANDO EN EL MAR
CON ROBERTO ALCÁZAR Y PEDRIN
1


LUCHANDO EN EL MAR
Roberto Alcázar y Pedrín tratan de descubrir a unos contrabandistas que suministran armas a los rebeldes birmanos. Pedrín, que ha logrado captarse la confianza de Diana, la jefe de los contrabandistas, se encuentra en casa de esta, pero descubierta su personalidad, es golpeado a traición y hecho prisionero.
¡Así trato yo a los aprendices de detective!
Has intervenido a tiempo. Me veía negro para dominarte.
Trae una cuerda y lo ataremos. Empieza a recobrar el sentido y es demasiado revoltoso.
¡Y ahora, jovencito, vas a decirnos lo que tú y Alcázar sabéis de nosotros!
A consecuencia del golpe, he perdido la memoria.
Conque sí, ¿eh?
Aplícale una dosis de "medicina", a ver si se cura.
Este otro golpe hará que la recobres de nuevo.
¡Cobardes!
¿Te convences de que es preferible "cantar"?
¡Habla o te sacudo otra vez!
¡No diré ni una palabra aunque me maten!
Déjale, "Zurdo". Lo llevaremos al submarino y que lo interrogue Sing. Aquel emplea unos argumentos infalibles.
Pedrín es amordazado y llevado por los dos malvados hasta un pequeño embarcadero, donde montan en una lancha motora.
Sing te examinará de "gramática parda". Es un gran profesor y no hay alumno que se le resista.
¡Preparados para emerger! Se aproxima la lancha del jefe.
Aquí traemos a un jovenzuelo que sabe más de la cuenta. Recomiéndalo a Sing.
Entendido. Ahora nos haremos cargo de él.


2
Diana y "el Zurdo" regresan a la costa, mientras Pedrín es encerrado en un reducido departamento del submarino.
Aquí te quedas. Dentro de poco vendrá Sing a dialogar contigo.
Pues perderá el tiempo.
Ya cambiarás de opinión cuando el chinito te enseñe sus "juguetes".
Suerte que nadie me ha registrado. ¡Si consiguiera sacar la navajita que llevo en este bolsillo...
¡Ajá! Teniendo las manos libres, aún puedo intentar salir de esta lata de conservas.
¡Alguien se acerca! Esconderé la cuerda y fingiré que continúo atado.
¡Hola, chico! Me llamo Sing. ¿Has oído hablal de mí? Espelo que nos halemos amigos...
Eso espelo yo también, honolable glanuja.
¿Ves que holnillo más bonito? Pues silve pala calental estas valillitas de metal...
Cuando se pongan al lojo vivo, te halé cosquillitas con ellas y velás qué ganas te entlan de contalme cosas...
¿De veras? Pues escucha...
¿Ves esta navajita tan linda? Pues servirá para abrirte un ojal en el pellejo como intentes moverte o dar un grito.
Después de amarrar al chino, Pedrín pone en práctica un ingenioso plan para fugarse del submarino.
Ahora necesito un trozo de tu hermoso kimono.
¡Menuda humareda se va a armar aquí!
Ahí te quedas. A lo mejor te conviertes en un arenque ahumado.

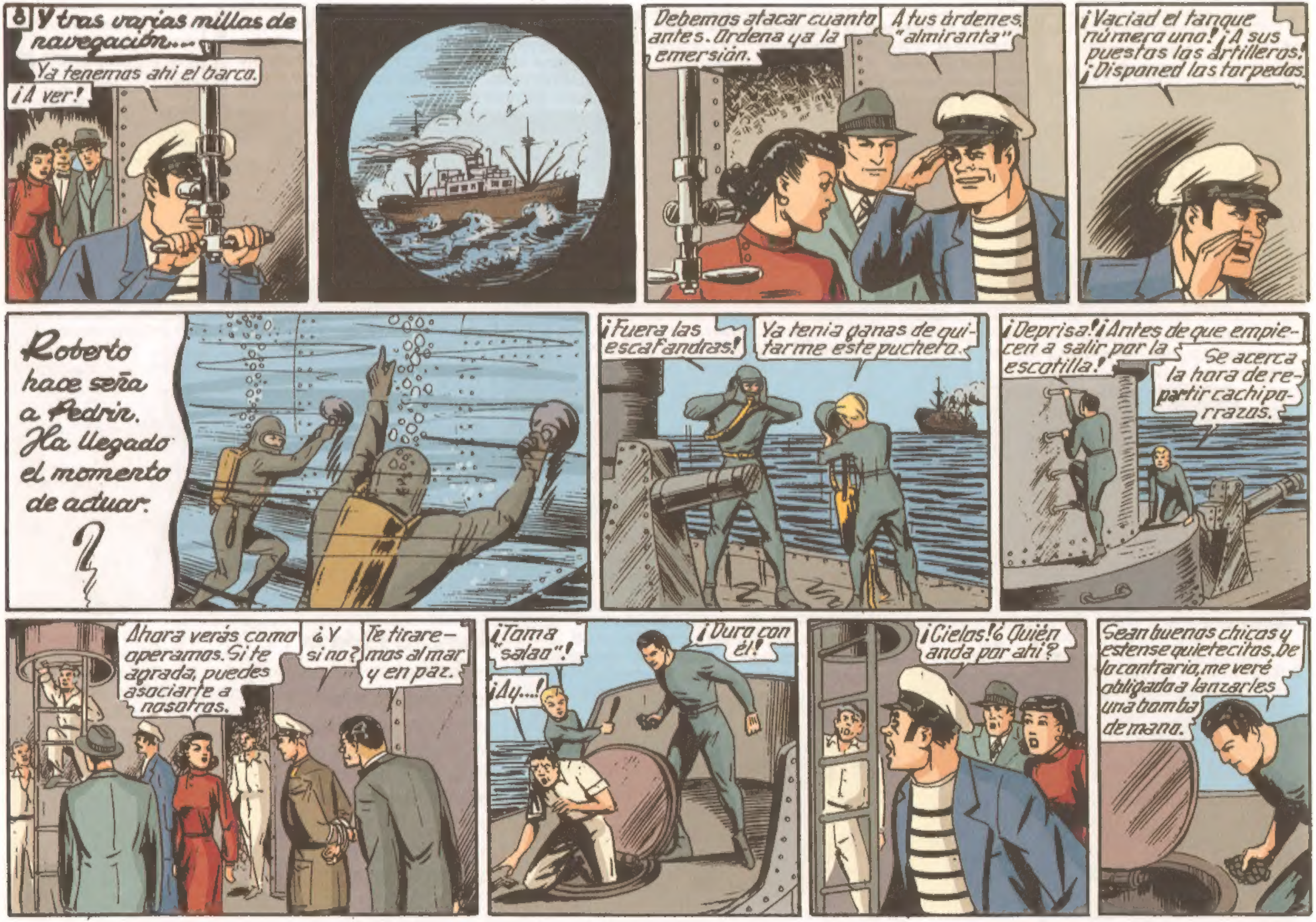

3
Este es un buen escondrijo. Veremos si mi idea surge los efectos que yo espero.
¡Fuego a bordo! ¡Fuego a bordo!
¡A los extintores! ¡Pronto!
¡Esta es la mía! El humo me ocultará a su vista.
¡Uf...! Menos mal. Aquí se respira aire puro.
Estamos a un par de millas de la costa. Con tal de que no hayan tiburones, todo irá bien.
¡No hay fuego! ¡Era un simulacro! ¿Y el chiquillo?
¡Estaba desatado! ¡Me atacó! ¡Tenía una navaja...
¡Maldito crío! ¡Ya le daré yo a él en cuanto le atrape!
¡Registrad todos los departamentos!
¡La escotilla está abierta! ¡Ha debido fugarse!
¡Miradle! ¡Allá va!
¡Dadme un fusil! ¡Pronto!
A esta distancia, es muy difícil darle...
¡Os habéis jorobado, granujas!
Allá veo una carretera y un coche que se acerca
Si me dejaran subir, me ahorraría una caminata.
¡Ejem... Estaba dando un paseo por el mar y ha zozobrado mi tanoa. ¿Sería tan amable de llevarme a la ciudad?
Allá voy yo también. Sube.

4
En su habitación del hotel, Roberto Alcázar lee las cartar que sustrajo del domicilio de Diana.
¡Hum...! Veo que el capitán Walley ha sido un manigote en manos de Diana y se muestra celosa del teniente Ramsay.
Ramsay... Ramsay... ¡Ya sé! Es el teniente ayudante de Walley.
He de encontrar a Walley. Él estará despechado y me dará la clave de todo. Tal vez lo tengan secuestrado en la misma casa de Diana.
¡"El Correo"! ¡Con el suicidio del capitán Walley!
¡El capitán muerto! ¿Se habrá suicidado o lo habrán "liquidado" sus cómplices?
"... el cadáver del capitán Walley que había sido arrojado por las olas a la orilla, no presentaba ninguna señal de violencia."
Crimen o suicidio, ¡qué más da! El caso es que ya no puedo obtener los informes que me interesaban.
Tal vez Pedrín haya logrado averiguar algo. Aunque ya empiezo a estar preocupado por su tardanza.
Una hora después, y cuando ya Roberto se disponía a salir en su busca, se presenta Pedrín en el hotel.
¿De dónde vienes tan tarde y todo mojado? ¿Te has caído en alguna fuente?
No ha sido mala fuente. Ahora le contaré...
... Y eso es todo. ¿Qué le parece?
Muy interesante. De modo que un submarino... Me parece que voy comprendiendo.
Toma. Coloca eso en el coche. Debemos ir preparados, por lo que pueda ocurrir.
¿Nos vamos de viaje?
Vamos a hacerle una visita a Diana Lyn.
Me gustaría encontrar allí al "Zurdo". ¡Menuda paliza iban a llevar los dos!
¡Chist! Procura no hacer ningún ruido.
Parece que no hay nadie.

5
¡Los cajones vacíos!
Y el armario tambien. La pájara pinta ha volado.
Tendremos que seguirle el rastro al teniente Ramsay. Me imagino que será el sustituto de Walley.
A rey muerto, rey puesto. Así es la vida.
Tras una paciente espera frente a la fábrica de armas...
Aquel es Ramsay. Síguele tu a pie. Yo procuraré seguiros en el coche.
Vamos allá
Veremos donde encamina sus pasos este niño bitongo.
¡Hola, Diana! ¿Cómo se te ocurrió citarme en esta calle?
He tenido que cambiar de casa. Desde la muerte de Walley, los periodistas me persiguen
Este es mi nuevo domicilio. Pasa... Bautista es feo, pero no muerde
Muy buenas tardes tengan los señores.
Voy a introducirme en la casa. Quédate tu aquí vigilando
A sus órdenes, jefazo
La ventana del primer piso está abierta...
No comprendo los motivos que pudieran inducir al capitán a tomar tan fatal resolución...
Tal vez fué porque lo rechacé diciéndole que te prefería a ti...
Gracias, Diana. Pero... yo soy solamente un pobre teniente. En cambio, tu...
Soy rica, ¿no es eso? También tu puedes serlo. Te ofrezco el amor y la fortuna.
No te comprendo...
Vas a sustituir al capitán Walley en mi corazón... y en mis negocios. Te explicaré...

6
Me lo imaginaba. Se vale de los militares para saber cuando son expedidas las armas y la ruta que siguen los barcos que las transportan.
¡Estás loca! ¿Sabes lo que me pides? Eso sería faltar a mi deber y traicionar a mi patria.
¡Bah! El deber, la patria, el honor... ¿Qué vale eso ante el amor y la riqueza?
Si para ti el honor no vale nada, para mí lo es todo. No esperes que secunde tus planes.
Me voy. Y te advierto que pienso denunciar vuestros sucios... negocios.
Eres un incauto. ¿Crees que vas a salir de aquí tan fácilmente?
¡Quieto, pollito! Nada de tonterías o disparo!
¡Traición!
¡Levanta l manos idiota! ¿Creíste que te íbamos a dejar marchar sabiendo lo que sabes?
¡Buen golpe, "Zurdo"!
¡Maldito petimetre!
¡Amarradle! Ya que a las buenas no he podido conseguir nada de él, veremos si le convenzo a las malas.
¡El teléfono! No puede ser otro que Jeff, a pesar de que le ordené que no abandonara el submarino.
No pudimos evitarlo. Cuando nos dimos cuenta, ya se había largado. La culpa de todo la tiene Sing...
¡No trates de achacarlo a uno solo! ¡Sois todos unos estúpidos!
El chiquillo ha huido del submarino. Debemos escurrir el bulto, o pronto les tendremos a él y a Roberto Alcázar tras de nosotros.
Pues no hay mejor refugio que el submarino. Vamos allá.
Bueno es saberlo. Allí nos encontraremos.

7
Pon el motor en marcha. Vamos a tener trabajo, y no poco.
Hasta que no me vea en el submarino, no estaré tranquila.
Creo que le das a ese palizante más importancia de la que se merece.
Si ese tipo se me pone a tiro, dejará de inquietarnos para siempre.
No alardees de valor. Recuerda que el chiquillo te puso en un aprieto. Y si no llega a ser por mi intervención...
Si se presenta la ocasión, te demostraré que puedo con los dos.
Por si acaso, es preferible que esa ocasión no se presente.
Han abandonado la carretera y se dirigen hacia la costa.
El submarino debe esperarles en algún lugar solitario.
¿No te dije? ¡Ahí lo tenemos!
Debemos prepararnos rápidamente. ¿Saco los equipos que llevamos en la maleta?
Poco después, nuestros amigos quedaban convertidos en dos "hombres rana."
Parecemos dos comandos dispuestos para la lucha submarina.
En efecto. Toma esto. Ya conoces su uso.
Vamos aprisa, antes de que el submarino zarpe. ¿Dispuesto?
¡O.K.! ¡Al agua!
¡Estupendo! Estas ventosas nos sujetan al casco y haremos el viaje sin cansarnos.
Mientras Roberto y Pedrín se situaban convenientemente para seguir al submarino, en el interior de este se disponen a zarpar rumbo a una operación de contrabando.
¡Cada uno a su puesto! ¡En marcha!
Esta es la última operación que haremos con datos suministrados por Walley.


8 Y tras varias millas de navegación...
Ya tenemos ahí el barco.
¡A ver!
Debemos atacar cuanto antes. Ordena ya la emersión.
A tus órdenes, "almiranta"
¡Vaciad el tanque número uno! ¡A sus puestos los artilleros! ¡Disponed los torpedos!
Roberto hace seña a Pedrín. Ha llegado el momento de actuar.
¡Fuera las escafandras!
Ya tenía ganas de quitarme este puchero.
¡Deprisa! ¡Antes de que empiecen a salir por la escotilla!
Se acerca la hora de repartir cachiporrazos.
Ahora verás como operamos. Si te agrada, puedes asociarte a nosotros.
¿Y si no?
Te tiraremos al mar y en paz.
¡Toma "salao"!
¡Ay...!
¡Duro con él!
¡Cielos! ¿Quién anda por ahí?
Sean buenas chicas y estense quietecitas. De lo contrario, me veré obligado a lanzarles una bomba de mano.

9
¡Estamos en una ratonera!
¡Sumerje el submarino y huyamos!
¡Imposible! Con la escotilla abierta, nos inundaríamos.
¡Estamos a merced de esos malditos...
Entretanto, la tripulación del buque observaba atentamente al submarino.
Sobre la torreta hay dos personas... ¡Parece que hacen señales...
Si no me entienden y pasan de largo, nos fastidian.
¡Han lanzado un S.O.S.! Piden que enviemos un bote con gente armada.
¿No será un submarino pirata que nos está tendiendo una trampa?
Si fueran piratas, nos hubieran conminado a detenernos con la amenaza de sus torpedos.
Tiene usted razón, capitán.
¡Hurra! ¡Me han entendido! ¡Están botando una lancha!
Poco después, llegaba la lancha con varios marinos y un oficial, a quien Roberto cuenta lo ocurrido.
El teniente Ramsay, a quien llevan prisionero, le confirmará mis palabras
¡Salgan de ahí! ¡Pronto!
Vayan asomando sus lindas "jetas", señores.
Los contrabandistas son trasbordados al buque y encerrados en la bodega.
Les felicito. Gracias a ustedes se verán estas rutas libres de piratas.
Ahora nos falta atrapar a los que reciben las armas.

10
Para ella, necesita que me proporcione hombres decididos para formar la dotación del submarino.
¡No faltaba más! Cuente con ellos.
¡Ah! Y si tienen algo de ropa para prestarnos, tampoco vendría mal.
Poco después, el submarino emprendía de nuevo la marcha
Tú nos acompañas para engañar a tus propios cómplices y ¡ay de ti como intentes alguna treta!
Mucho ojito con lo que se hace, o probarás el dulce sabor de esta cachiporra.
Días más tarde...
Ya hemos llegado. Ya mismo haré las señales
Y yo estaré cerca de ti, por si acaso.
No olvides que te tengo encañonado.
Respondiendo a las señales del capitán, una lancha se destaca desde la costa.
Ya están ahí. Ahora traerán la "pasta." Pagan aquí, antes de desembarcar la "mercancía"
Pórtate como si nada hubiera ocurrido.
¡Hola, Jeff! ¿Y la hermosa Diana?
Abajo te espera.
¡Vayan pasando por riguroso turno!
¡Ay...!
¿Qué ha sido ese grito?
¡Baja y te enterarás!
Al día siguiente. Roberto y Pedrín se presentan de nuevo en el cuartel de las fuerzas europeas de la frontera indo-birmana
No les esperaba tan pronto. ¿Han averiguado algo?
Hemos hecho más. Todos los traficantes, los de aquí y los de allá, están detenidos.
Ahora venimos por el premio. Ya me conformo con que me regalen el submarino de los piratas.
Fin

Títulos de este volumen:

El fin de un traidor

El círculo negro

Los dos enmascarados

Los rayos de la muerte

El muerto vivo

La dama del expreso

Codo a codo con la muerte

Siguiendo la pista

Luchando en el mar